



**UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA**

**DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE UN PROGRAMA DE
HABILIDADES COGNITIVAS PARA EL ADULTO MAYOR.**

MEMORIA DE EXPERIENCIA LABORAL

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

**MARGARITA RODRÍGUEZ MEDINA
No. Cuenta 730897**

ASESOR:

LIC. BENJAMÍN RODRÍGUEZ CASTILLO



TOLUCA, MEX., NOVIEMBRE DE 2014

**Agradezco al Padre celestial
el haberme dado vida para
realizar este trabajo.**



8.5 Voto Aprobatorio : Evaluación Profesional

Facultad de Ciencias de la Conducta
Subdirección Académica
Departamento de Evaluación Profesional



Versión Vigente No. 04

Fecha: 22/05/2014

VOTO APROBATORIO

Toda vez que el trabajo de evaluación profesional, ha cumplido con los requisitos normativos y metodológicos, para continuar con los trámites correspondientes que sustentan la evaluación profesional, de acuerdo con los siguientes datos:

Nombre del pasante	MARGARITA RODRIGUEZ MEDINA		
Licenciatura	PSICOLOGÍA	Nº de cuenta	730897
Opción	MEMORIA DE EXPERIENCIA LABORAL	Escuela de Procedencia	FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
Nombre del Trabajo para Evaluación Profesional	DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE UN PROGRAMA DE HABILIDADES COGNITIVAS PARA EL ADULTO MAYOR		

	NOMBRE	FIRMA DE VOTO APROBATORIO	FECHA
ASESOR	LIC. BENJAMIN RODRIGUEZ CASTILLO		29/10/2014

	NOMBRE	FIRMA Y FECHA DE RECEPCIÓN DE NOMBRAMIENTO	FIRMA Y FECHA DE ENTREGA DE OBSERVACIONES	FIRMA Y FECHA DEL VOTO APROBATORIO
REVISOR	DR. FRANCISCO JOSE ARGÜELLO ZEPEDA			
REVISOR	DR. JAIME RODOLFO GUTIERREZ BECERRIL			

Derivado de lo anterior, se le AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN DEL TRABAJO DE EVALUACIÓN PROFESIONAL de acuerdo con las especificaciones del anexo 8.7 "Requisitos para la presentación del examen de evaluación profesional".

	NOMBRE	FIRMA	FECHA
ÁREA DE EVALUACIÓN PROFESIONAL	DRA. GUADALUPE MIRANDA BERNAL FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA TITULACIÓN		24/NOV/2014



8.11 Carta de Cesión de Derechos de Autor: Evaluación Profesional

Facultad de Ciencias de la Conducta
Subdirección Académica
Departamento de Evaluación Profesional



Versión Vigente No. 00

Fecha: 22/05/2014

CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

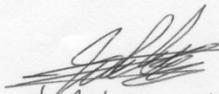
El que suscribe Margarita Rodríguez Medina Autor(es) del trabajo escrito de evaluación profesional en la opción de Memoria de Experiencia Laboral con el título Diseño e Implementación de un Programa De Habilidades Cognitivas para el Adulto Mayor, por medio de la presente con fundamento en lo dispuesto en los artículos 5, 18, 24, 25, 27, 30, 32 y 148 de la Ley Federal de Derechos de Autor, así como los artículos 35 y 36 fracción II de la Ley de la Universidad Autónoma del Estado de México; manifiesto mi autoría y originalidad de la obra mencionada que se presentó en la Facultad de Ciencias de la Conducta para ser evaluada con el fin de obtener el Título Profesional de Licenciada en Psicología.

Así mismo expreso mi conformidad de ceder los derechos de reproducción, difusión y circulación de esta obra, en forma NO EXCLUSIVA, a la Universidad Autónoma del Estado de México; se podrá realizar a nivel nacional e internacional, de manera parcial o total a través de cualquier medio de información que sea susceptible para ello, en una o varias ocasiones, así como en cualquier soporte documental, todo ello siempre y cuando sus fines sean académicos, humanísticos, tecnológicos, históricos, artísticos, sociales, científicos u otra manifestación de la cultura.

Entendiendo que dicha cesión no genera obligación alguna para la Universidad Autónoma del Estado de México y que podrá o no ejercer los derechos cedidos.

Por lo que el autor da su consentimiento para la publicación de su trabajo escrito de evaluación profesional.

Se firma presente en la ciudad de Toluca México, a los 14 días del mes de enero de 2015.


Margarita Rodríguez Medina
Nombre y firma de conformidad

INDICE

RESUMEN	7
PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
MARCO TEÓRICO	
CAPÍTULO 1. PSICOLOGÍA SOCIAL	15
1.1. Involución Disolución.....	17
1.2. Tercera edad y sus cambios.....	31
1.3. Fenomenología	39
1.4. Orígenes de la Institucionalización	45
1.5. Instituciones	49
1.6. Institución religiosa	53
1.7. La iglesia como objetivación de la institución religiosa.....	56
1.8. La pastoral social como labor caritativa de la iglesia	58
1.9. La función del psicólogo en el contexto institucional de la iglesia..	64
1.10. Tipos de tareas a realizar por un psicólogo de la intervención Psicosocial	66
CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA	69
2.1. Ubicación de la práctica profesional	69
2.1.1. Lugar donde se realizó la práctica profesional	69
2.1.2. Descripción del servicio que brinda la organización	73
2.1.3. Descripción del puesto	75
2.1.4. Perfil del puesto	78
2.2. Plan o programa de acción	78
2.2.1. Descripción de la problemática	78
2.2.2. Objetivos de la memoria	80
CAPÍTULO 3. RESULTADOS	82
3.1. Respecto a la capacitación de los facilitadores educativos	82
3.2. Resultados respecto al programa de habilidades cognitivas	82

CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES	87
4.1. Respecto a la capacitación de los facilitadores educativos	87
4.2. Resultados respecto al programa de habilidades cognitivas.	88
BIBLIOGRAFÍA	91
ANEXOS	94

RESUMEN

El proceso de la vejez constituye el momento de la vida más difícil de enfrentar. Edad avanzada, adultos mayores, senilidad, viejo, son palabras que causan incertidumbre, preocupación, tristeza, coraje, melancolía en algunas personas sobre todo en las que no aceptan llegar a la edad más sabia y con mayor conocimiento.

Lo contrario con las personas que tienen conciencia de lo que les espera al llegar a la edad del adulto mayor, y que se preparan con antelación desde la edad adulta a cuidar su cuerpo, su salud, su apariencia física, autoestima elevada y su autoconcepto, lo que ven no es una vida de carencias sino una vida en donde existen muchas experiencias.

La sociedad se debe preocupar más por este tipo de gente que cada día va en aumento y seremos más adultos y menos jóvenes y niños por lo que es conveniente el considerarlo como problemática presente en donde a este tipo de personas se les debe considerar para su atención en el aspecto cognitivo que es el aspecto que se debe atender en la sociedad presente para que se agilice su mente y no se mantenga estática sino activa.

Considerando esta problemática se diseñó e implemento un programa de habilidades cognitivas para el adulto mayor como una alternativa para mejorar su calidad en las habilidades intelectuales.

Se incluye en el marco teórico información que sustenta y proporciona conocimientos acerca de la psicología social, involución disolución, sobre la tercera edad y sus cambios.

Se hace mención sobre la fenomenología, las instituciones y la institución religiosa. Conoceremos además que es la pastoral social como labor caritativa de la iglesia.

Sabemos de antemano que la psicología es un área enfocada al estudio de la conducta del ser humano en cada una de sus áreas de vivencia por lo que conoceremos cual es la función del psicólogo en el contexto institucional de la iglesia y los tipos de tareas a realizar en la intervención psicosocial.

En la metodología se da a conocer el lugar en el cual se desarrolló este trabajo, describiendo la problemática, los objetivos y las actividades que se realizaron en la aplicación del programa y los resultados obtenidos tanto en éste y en la capacitación de los facilitadores educativos.

Finalmente en las conclusiones se hace un recuento del producto final y en las sugerencias se expone lo que se considera importante.

PRESENTACIÓN

La Psicología es la ciencia de la conducta humana, del ser humano en cada una de sus áreas de vivencia: laboral, familiar, social, educativa.

La Psicología, en su vertiente teórica y aplicada, es una ciencia al servicio del bienestar de personas, de grupos y de comunidades que no pueden quedar fuera de este campo de estudio, pues es el hombre quien la forma, crece y desarrolla.

De acuerdo a Lafarga, 2002; “El trabajo psicológico debe responder a lo que demanda la sociedad y no solamente a intereses personales; de lo contrario, la psicología pierde sentido y razón de ser”, (citado en Quintanar, 2011, p. 31)

El envejecimiento es la forma en que cambiamos a través del tiempo: es un proceso continuo, irreversible y completo, que incluye pérdidas y ganancias; inicia con el nacimiento y termina con la muerte. Este proceso está determinado por la biología, la psicología y el entorno social de cada persona, por lo que no hay dos formas iguales de envejecer. Todos, en todo momento estamos envejeciendo.

La vejez en cambio, es una etapa del ciclo vital: la última. Como cada una de ellas, es establecida socialmente a partir de características psicobiológicas, psicológicas, sociales y cronológicas de las personas. La vejez entonces, es la percepción e interpretación que las sociedades dan a ciertas características y comportamientos (número de años vividos, apariencia física, actividades, formas de relacionarse) que presentan personas o grupos de personas y a partir de las cuales se establecen generalizaciones que permiten ordenar, clasificar y dar un significado y un lugar a las acciones de los miembros de una sociedad. Estas interpretaciones tienen un efecto directo en la forma de comportarnos ante la vejez propia y la de los demás.

Los viejos son aquellas personas cuya particular historia de vida les ha permitido alcanzar la etapa de la vejez, que es vivida en condiciones y de manera diferente por cada una de ellas, y a las que la sociedad percibe y ubica dentro de un grupo que los

homogeneiza y frente al cual actuamos de determinada manera basándonos en dichas generalizaciones, con el riesgo de limitar a los individuos, de no reconocerlos como seres únicos en constante interacción con la sociedad.

Nuestra sociedad pasa por un proceso de envejecimiento sin precedentes, la población adulta mayor se ha incrementado de manera notable, aunque no así la capacidad de respuesta para atender de manera eficaz y oportuna los requerimientos de quienes integran este grupo poblacional, es aquí donde el psicólogo posee un campo de acción muy amplio.

Uno de los aspectos insuficientemente abordados por la sociedad es el relativo a la generación de condiciones propicias que permitan a las personas mayores sentirse autorrealizadas, satisfechas con sus logros, aceptadas, protegidas y con cierta seguridad.

La memoria de práctica profesional que se presenta surge de la necesidad de poder contribuir al mejoramiento integral de las operaciones mentales y así optimizar las condiciones de vida y bienestar de la población adulta mayor.

Consiste en la descripción del diseño e implementación de un programa de habilidades cognitivas, como una alternativa para mejorar la calidad de las mismas y así poder conservar una salud mental adecuada para el beneficio personal, familiar y de la sociedad.

INTRODUCCIÓN

El conocimiento del desarrollo humano, ver cómo un recién nacido crece y se desarrolla con el paso del tiempo; ver cómo ese ser humano progresa desde la infancia hasta la adultez y tercera edad, siempre ha resultado fascinante. Así de fascinante resulta conocer ¿por qué el individuo se comporta de determinada manera?, ¿Qué siente al enfrentarse a cada situación?, ¿qué piensa?, independientemente de la etapa de la vida en la que se ubique.

Sin embargo, existe una etapa del ciclo vital que no carece de importancia pero es una de las menos atendidas, exploradas e investigadas por los especialistas en la salud mental y física. Esta etapa es la tercera edad.

El ser humano es un sujeto que no se mantiene estático, está en constante evolución, el progreso no es exclusivo de la infancia y la juventud, sino que se da a lo largo de todas las edades, incluyendo la adultez y la vejez, aunque no se niega la existencia de cierto declive con la edad, sobre todo en edades muy avanzadas y que se dé en todas las personas y de igual forma, el desarrollo cognitivo no es generalizado, capacidades como la inteligencia y la memoria en ciertas dimensiones decrecen pero en otras continúan presentándose en toda la vida, el desarrollo no está relacionado solamente con la edad sino también con otros factores por eso es necesario que el hombre se actualice constantemente.

El desarrollo en cualquier etapa de la vida siempre está sujeto a intervención, se encuentra llena de cambios, y en la vejez también de adaptación, trastornos o patologías, así como sufrimiento, aunque también se dan aprendizajes, por lo que las personas tienen la posibilidad de seguir progresando con la intervención adecuada.

“Envejecer suele ser doloroso, tanto física como mentalmente, pero esto no es resultado del envejecimiento, sino de las diversas enfermedades que afligen a los ancianos, muchas de las cuales se pueden evitar” (Chopra, 2002, p. 82).

El desarrollo o deterioro cognitivo durante la vejez estaría condicionado por la práctica y el entrenamiento previos, por el nivel educativo, entre otros incluyendo la vida anterior. Cada persona tiene su propia vida, sus propias oportunidades y por tanto su propio desarrollo particular y distinto al de otras personas. Todo individuo tiene la posibilidad del entrenamiento y de modificar su desarrollo hacia metas óptimas.

El presente trabajo, nace de ver a la vejez como una realidad humana que conlleva cambios biológicos, psicológicos y sociales, que incluye aportes y transferencia de valores. Sabemos que el hombre llegando a esta edad tiene que enfrentarse a una situación difícil, porque es cierto que durante la etapa de la vejez aumenta la probabilidad de que aparezca alguna alteración mental.

Por lo tanto es necesario conocer qué cambios suceden en la vejez que provocan alteraciones mentales, como la familia y el ambiente donde vive el adulto mayor que influyen para mantener un equilibrio emocional y físico adecuado y le ayuden a prolongar su salud.

Por ello es necesario contar con la información objetiva para adoptar medidas preventivas que permitan mantener un estado óptimo de bienestar físico pero también psicológico y social.

Para tales fines se ha tomado la propuesta del Programa de Enriquecimiento Instrumental (PEI) de Feurestein como una alternativa para mejorar la calidad de las habilidades intelectuales que requiere potenciar, desarrollar, refinar y cristalizar la funcionalidad del pensamiento, jugando un papel importante la interacción o mediación, porque de ello depende en gran parte la formación de estructuras del pensamiento, la corrección de las representaciones, el concepto de sí mismo y la motivación.

Con la modificabilidad cognitiva estructural se refuerza en el individuo la interacción tanto en el plano psicoafectivo como cognitivo mejorando con ello su nivel de

competencia en todos los campos de su existencia, el ser humano puede desarrollar nuevas estructuras, nuevos sistemas, nuevos modelos que amplíen su repertorio, el hombre posee un alto grado de flexibilidad para desarrollar lo cognoscitivo, sin cambiar la estructura mental haciendo posibles mejores condiciones de vida.

En este ámbito teórico se desenvuelve la presente investigación cuyo objetivo es el desarrollo y fortalecimiento de habilidades cognitivas en el adulto mayor proporcionando los elementos básicos para contribuir al mejoramiento integral de las condiciones de vida y bienestar para un envejecimiento positivo.

Durante la vejez, algunos de los problemas de salud mental más frecuentes e incapacitantes son las depresiones, los trastornos de ansiedad, los trastornos del sueño y las demencias. Todos ellos con posibilidad de tratamiento, aun las últimas, que pueden ser tratadas a partir de estrategias de aprendizaje, ambientales y de apoyo emocional, además del tratamiento medicamentoso. La salud mental de las personas mayores no es sólo su salud mental: es la de todos. Entonces, es de todos también la tarea de buscar, construir e incluso exigir los medios para alcanzarla (citado en Quintanar, 2011 p. 183).

A fin de apoyar al grupo más vulnerable de la última etapa de la vida, que es la ancianidad, se generaron estrategias para fortalecer las habilidades cognitivas con lo cual los adultos mayores manifestaron su mejoría en la atención, concentración y el orden en su trabajo cotidiano.

Establecieron relaciones sociales fuera del ámbito familiar, mejorando notablemente su comunicación, mostrándose más abiertos, viéndose reflejado en su autoestima.

Los adultos mayores se mostraron participativos para realizar actividades que consideraban no lo podían realizar por su falta de preparación, escasos estudios o por la edad avanzada como, ejercicios mentales, disfrutar de la música y del baile, y sobre todo, tomar conciencia de la importancia de la lectura.

En conjunto, esto motiva para que sigamos ayudando a las personas adultas mayores a sentirse mejor, acogidas, aceptadas, integradas, queridas y poder así apreciar más positivamente su vida, si se desarrollan estrategias que les permitan seguir manteniendo actividades de tipo intelectual y físico en el contexto de una red social placentera, para incrementar los niveles de satisfacción y bienestar en las últimas etapas de la vida.

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1. PSICOLOGÍA SOCIAL

Es imperante dar una revisión de la Psicología, mencionando algunas ramas de la misma brevemente y haciendo referencia de las leyes en que se apoya.

El objeto principal de la Psicología es el estudio de las leyes que rigen las funciones psíquicas y su desarrollo, o sea conocer cómo se forma y perfecciona la imagen refleja del mundo objetivo en el cerebro del hombre, cómo éste desarrolla su actividad de acuerdo con ella y cómo se forman los rasgos psíquicos de la personalidad. En vista de que la psiquis o conciencia humana refleja la realidad objetiva, el estudio de las leyes psicológicas significa, en primer lugar, establecer la dependencia de los fenómenos psíquicos respecto de las condiciones objetivas de vida y de la actividad del hombre.

Toda actividad humana, sea ésta el trabajo en la producción o la realización de cualquier tarea escolar, depende siempre, con fuerza de ley, no sólo de las condiciones objetivas de vida del individuo, sino también de la correlación de éstas con los aspectos subjetivos, es decir, de la actitud del hombre hacia el trabajo que realiza, de su experiencia personal, de sus conocimientos y hábitos necesarios para este trabajo, etc.

Por esto, los éxitos en el estudio dependen no solamente de su contenido, sino también de la actitud que hacia ellos tenga el estudiante, de su capacidad para resolver las tareas, etc.

La psicología idealista considera los “factores” subjetivos como una fuerza creadora inmaterial, que regula la actividad humana. La psicología materialista no admite semejantes “explicaciones” y brinda una fundamentación realmente científica de las relaciones recíprocas entre las condiciones subjetivas y objetivas, partiendo de que todos los fenómenos psíquicos, por complejos que sean, tienen por base material el sistema de conexiones temporales de la corteza cerebral, la formación y el funcionamiento de estas conexiones temporales permiten que las funciones psíquicas

puedan influir sobre la actividad humana, regular y dirigir los actos del hombre e influir sobre el modo como éste refleja la realidad objetiva.

La psicología, al mismo tiempo que establece leyes que rigen la dependencia de los fenómenos psíquicos respecto de las condiciones materiales de vida y de la actividad humana, debe descubrir también los mecanismos fisiológicos del reflejo de estas influencias. Para comprender cómo se forman las funciones psíquicas del hombre y los rasgos psíquicos de su personalidad, es necesario conocer no solamente los factores externos que actúan sobre él, ante todo el carácter social, sino también cómo, en consonancia con ellos, se desarrollan los procesos nerviosos, cómo se forman las conexiones temporales y cómo actúan sobre las que ya se habían formado antes. Solamente sobre la base del conocimiento de todos los eslabones del acto reflejo – agentes externos, mecanismos fisiológicos del reflejo y actos de respuesta del hombre – es posible establecer las leyes objetivas del desarrollo y formación de la conciencia humana.

Para resolver estos problemas la psicología se apoya en las ciencias colindantes y, en primer lugar, en el materialismo histórico y en la fisiología de la actividad nerviosa superior.

El materialismo histórico descubre las leyes generales del proceso histórico-social, entre ellas las del desarrollo de la conciencia social como reflejo del ser social.

La psicología se apoya en las leyes del materialismo histórico, que constituye su fundamento histórico-social, pero su objeto no son las leyes histórico-sociales, sino el estudio de la influencia que las condiciones sociales ejercen sobre la vida psíquica del hombre, sobre su actividad y sobre la formación de su conciencia individual.

El estudio de la actividad psíquica como actividad refleja del cerebro, dependiente de las condiciones sociales de la vida del hombre, tiene una significación teórica extraordinaria. La psicología materialista da una verdadera explicación científica de los fenómenos espirituales que siempre habían sido un reducto de la religión y de la

mística. La explicación materialista de estos fenómenos es una gran aportación al desarrollo de una concepción verdaderamente científica del mundo.

Lenin consideraba la psicología como una de las ciencias que deben servir de base a la dialéctica y a la teoría del conocimiento. También es muy importante la significación práctica de la psicología. Como toda ciencia, la psicología sirve para transformar y mejorar la vida. La psicología tiene una aplicación inmediata en la educación.

Al estudiar las leyes de los fenómenos psíquicos descubre los medios y métodos para desarrollar las funciones psíquicas del hombre y los rasgos de su personalidad. De aquí que la primera y principal aplicación práctica de la psicología sea en la educación y enseñanza de las jóvenes generaciones.

Las leyes de los procesos cognoscitivos (sensaciones, percepciones, pensamiento, imaginación y memoria) sirven de base científica a la enseñanza y permiten determinar acertadamente el contenido del material escolar necesario para asimilar conocimientos y hábitos. Son también el fundamento de los métodos de enseñanza de la elaboración y aplicación de los métodos más fecundos de explicación del material escolar y de su memorización por los alumnos, así como de la aplicación de los conocimientos adquiridos en la práctica (Smirnov, 1978).

1.1. Involución y Disolución

En este capítulo se da un panorama amplio sobre el cambio degenerativo que se produce en el desarrollo del ser humano y que se asocia por el deterioro fisiológico y psicológico.

La vida útil de animal concluye con la capacidad reproductora, después de haber dado una ínfima porción de su materia que será el origen de nuevos individuos; la del hombre, animal que desarrolló la mente, se prolonga como expresión de pensamiento mucho más allá del fin de la actividad genésica. El animal vive en función de gónadas;

el hombre, de ideas, y de aquí la importancia del estudio de la vejez dentro de la psicología.

El joven como el anciano representa una unidad psicobiológica particular cuyo psiquismo no se advierte en sus peculiaridades si no se consideran cambios biológicos, y viceversa. Dicotomizar es destruir la realidad dialéctica que configura al fenómeno vida, y para comprender la vejez, etapa involutiva de la existencia, antesala obligada de la muerte, es necesario definir y comprender la vida.

Para Claude Bernard, “la vida es la muerte” y, según la expresión de Bichat, “el conjunto de funciones que resisten la muerte”. Ambas definiciones coinciden, a pesar de la contraposición ideológica de mecanicismo y vitalismo, en un denominador común: la muerte, que de manera fundamental consiste en la pérdida definitiva de la actividad protoplasmática de las células (citado en Merani, 1978, p. 246).

La vida se mantiene únicamente dadas condiciones óptimas desde todo punto de vista, y uno de estos factores fundamentales es su poder de expansión; salvo excepciones, toda célula crece y se divide sin cesar, y todo individuo pluricelular tiene el poder de reproducirse. Si bien el aspecto fundamental del mantenimiento de la vida está representado por una incesante renovación de individuos, las células mismas no están inermes frente al medio. El destino de la célula es reproducirse; cuando la masa protoplasmática ha crecido lo suficiente como para romper el equilibrio de masa con el núcleo, interviene el fenómeno de la división nuclear que culmina con la mitosis. En el caso de los unicelulares, salvo accidente, la muerte no existe porque el resultado final siempre es que en lugar de *un* individuo quedan *dos*, fenómeno que hoy sabemos puede seguirse indefinidamente sin interrupción. Para los seres superiores rige la misma norma de continuidad, pero la compleja estructura de los mismos hace que esas posibilidades vayan reduciéndose a medida que ascendemos en la escala animal. En los mamíferos, las posibilidades de regeneración son muy restringidas; necesariamente debe morir la enorme mayoría de sus células, puesto que la reproducción sexual crea – frente a la división celular y la asexuada– un ser totalmente nuevo, ya que dos

individuos de sexo opuesto, deben unirse para generarlo. La complicación orgánica de los seres superiores condena su cuerpo a la muerte, pero una pequeñísima porción sobrevive a condición de fusionarse con otra porción extraña. En la fecundación sexual no hay remozamiento, sino producción de una nueva individualidad, y mientras esta posibilidad existe el equilibrio vital del ser vivo se mantiene sin alteración. Acabado el ciclo de la reproducción posible, a una edad característica de cada especie, las células deben morir, desaparecer obligatoriamente el cuerpo en el estado de cadáver, incluso sin que intervenga ninguna causa accidental. La muerte del organismo superior es la de todas sus células; comienza con las sexuales para continuarse de manera precipitada, y a través del estado de decrepitud, con los demás.

Este período, la vejez, ofrece en el hombre características psicobiológicas peculiares, puesto que el desarrollo de la inteligencia prolonga la vida útil del individuo mucho más allá de los límites de la capacidad sexual. Dentro de los estudios biométricos, la edad adulta, escribe Teissier, es “el estado de un animal que ha terminado de crecer y por extensión el de un animal de crecimiento indefinible que alcanzó la madurez sexual” (citado en Merani, 1978, p. 247). Estado de equilibrio en el que las ganancias compensan exactamente las pérdidas, en el cual las células que han llegado a un número definitivo –elementos nerviosos– no se dividen más, otras solamente se dividen para reparar las que mueren y son eliminadas. Nos encontramos frente a un estado de equilibrio en el cual la concordancia exacta de las actividades fisiológicas asegura un funcionamiento óptimo de la máquina orgánica. No obstante, la regulación nunca es perfecta ni las restauraciones integrales; alteraciones morfológicas y fisiológicas en un principio imperceptible, luego sensible y más tarde evidente perturban progresivamente funciones esenciales hasta que la sinergia propia de la vida queda destruida. El período en que las perturbaciones se vuelven evidentes corresponde a la vejez, y el grado de evidencia señala las etapas de la misma. De manera aproximada podemos indicar una correspondencia entre la edad cronológica del individuo y la sucesión de estos períodos, pero la verdadera relación está dada por los mismos procesos fisiológicos que señalan una detención progresiva de los procesos vitales independientemente de la cronología individual.

La detención del crecimiento indica el fin del proceso evolutivo del psiquismo, y después de la etapa de madurez –período del tiempo fisiológico sin retrasos ni adelantos– comienza una aceleración en la edad fisiológica que desemboca en la muerte. La vejez es la recíproca del estado de crecimiento; al ascenso del organismo sucede el descenso, tanto en el plano fisiológico como en el psíquico. El organismo ha cumplido su destino, la vida ha sido transmitida, y debe desaparecer.

En las especies animales en que la muerte sigue inmediatamente a la reproducción, la vejez falta. En el hombre, las edades de la vida están señaladas pero no limitadas por la función sexual: pubertad y menopausia. La menopausia indica el final de la actividad genésica, pero de ninguna manera representa la extinción del individuo, cuya muerte está precedida por una curva de declinación que para los humanos representa una conquista del individuo sobre el destino de la especie, que es perpetuarse. En la misma medida que las relaciones del individuo con el medio se diversifican, se vuelven menos directas, adquiere una estructura más independiente que rompe la estricta asimilación con la reproducción. Importa la adquisición de un aparato psíquico cuyo poder, logrado ontogenéticamente a través de años de desarrollo y maduración, se pierde, cuando se llega a la vejez y en condiciones normales, también lentamente. El grado de evolución mental alcanzado por nuestra especie, dentro del cual la actividad se centra en intereses intelectuales, los signos de senilidad aparecen ligados a modificaciones del metabolismo y de la actividad neurovegetativa. La menopausia, que solamente en la mujer muestra con certeza un límite preciso a la reproducción, sirve aún dentro de las costumbres como señal de envejecimiento; tanto es así que cuanto más primitiva es una comunidad, más unidas aparecen al ciclo de ovulación las edades femeninas: actividad sexual y envejecimiento precoces. Idéntica acción desempeñan factores psicosociales derivados de la estimación colectiva de la capacidad del hombre, como es el caso de los jubilados, que ven aumentar sus achaques y acelerar el ritmo del envejecimiento apenas se retiran de la actividad útil que desempeñaron dentro de la comunidad.

Por lo demás, todos reconocemos a un viejo, pero es difícil precisar las causas de su vejez. Se observa como norma una atrofia general de los tejidos con degeneración y reducción de células nobles e hipertrofia de las formaciones conjuntivas; la motricidad se revela más lenta y los movimientos adquieren gradual rigidez, que derivan de perturbaciones de la articulación de los músculos y, sobre todo, del sistema nervioso, la talla y el peso disminuyen, los cabellos encanecen, los dientes caen y los maxilares se atrofian; la piel se seca y arruga, con una dermis en que las fibras elásticas y conjuntivas degeneran. Los vasos capilares aparecen salientes y nudosos, con circulación más lenta. Estos diversos efectos pueden explicarse tanto por diferencias de equilibrio hormonal como por insuficiencia de las funciones renales o hepáticas, el sistema circulatorio, responsable, en no pocos casos, de alteraciones más o menos sensibles de la actividad nerviosa por focos minúsculos o difusos de reblandecimiento. En lo que respecta a los órganos en particular, en casi todos aparece atrofia, pero casi siempre es difícil o aventurado precisar si se trata de un estado natural de la vejez o de una perturbación patológica. Los procesos de atrofia lesionan también las células nerviosas, que se pigmentan, les disminuye el espesor de la mielina, originándose en consecuencia zonas en que las neuronas aparecen reemplazadas por neuroglia, tejido de sostén sin funciones nerviosas. Contrariamente a lo que se cree, la involución no es general, ni con límite uniforme para todas las glándulas endocrinas; el aspecto más sensible de reducción atañe a la constelación hormonal sexual, fenómeno más tardío en el hombre que en la mujer. Por el contrario, la suprarrenal se muestra hiperactiva, lo que señala la tendencia a la arteriosclerosis y la hipertensión; también la tiroides parece en ciertos aspectos más activa. Al disminuir con todos estos cambios las posibilidades de cada órgano, comprendido en primer término el sistema nervioso, resalta una reducción de las posibilidades de adaptación relacionada con el hecho de que el organismo se comporta casi normalmente en estado de reposo, pero sufre perturbaciones a la menor superactividad.

Estas lesiones o insuficiencias restringen gradualmente la actividad del viejo, pero sus efectos no siempre son inmediatos, sino que por largo tiempo pueden aparecer compensados. La actividad nerviosa del viejo, como demostrara Huggings Jackson

(citado en Merani, 1978, p. 249) no manifiesta lo que se ha perdido, sino lo que subsiste. De aquí que las anomalías del comportamiento no se adicione mecánicamente, como ocurriría si las alteraciones de los centros nerviosos debieran expresarse de manera literal. Resulta de esto que se producen innumerables suplencias que, modificando incluso la estructura interna y la expresión del acto, mantienen sin embargo su eficacia dentro de ciertos límites, visibles sobre todo en el aspecto mental. La existencia de tales suplencias, escribe Wallon, se vuelve evidente cuando dejan de ser eficientes y sólo representan una máscara, una vana pretensión, la simple parodia de una actividad deficiente que quiere acreditarse.

A diferencia de las suplencias que se observan en la niñez y la juventud, y las cuales derivan, según la ley cronógena de Monakow y Moourge, de que el desarrollo de las funciones puede realizarse dentro de ciertos límites estructurales en razón de territorios nerviosos subyacentes, las de la vejez representan modificaciones sustentadas por automatismos y hábitos irreversibles, cuya desaparición condena la suplencia. Cuanto mayor es el equipo, intelectual elaborado por el individuo, más amplios y diversos son los medios de suplencias y compensaciones de que puede disponer en la vejez (Merani, 1978).

El concepto de vejez representa una noción cronológica que de ninguna manera ilustra acerca del estado y capacidades del sujeto, cuya edad fisiológica puede estar avanzada o retrasada en relación con los años vividos. Este estado, que revela el mayor o menor grado de las modificaciones fisiológicas, tisulares y metabólicas, es la senectud, perspectiva biológica bajo la cual aparece en su edad avanzada el hombre que conserva los atributos de una salud perfecta. Dentro del campo de la geriatría, la senectud está caracterizada por un aspecto positivo y otro negativo, que por lo común se equilibran en tanto no aparecen factores de franca senilidad. El estudio de sujetos en plena actividad a una edad avanzada muestra que el *tonus*, menos disperso, libera al individuo de complicaciones heterosexuales, lo que le permite dedicarse a trabajos puros de la inteligencia – en el caso de intelectuales–, a tareas que sin requerir una hiperactividad exigen el esfuerzo de una atención libre de distracciones

circunstanciales. Tratándose de las obras de la inteligencia como prueba la senectud provechosa de tantos talentos, resulta al individuo más fácil orientarse en el sentido de las funciones de síntesis, de la racionalización, aunque sea muy apreciable un detrimento de las funciones analíticas. El senescente, libre de apremios afectivos y sexuales, considera los hechos en perspectiva, en cierto modo por encima de los mismos, desde el ángulo de una serenidad teñida de desinterés intelectual y afectivo, expresión de la “sabiduría” que tanto loaran los antiguos.

No obstante, los aspectos positivos de la senectud, salvo excepciones, no aparecen espontáneamente porque están en relación, y sobre todo en los sujetos en quienes no primó la vida intelectual, con la interactividad social, que debe ofrecerles posibilidades de renovación. Capítulo éste fundamental de la higiene mental, previene o retarda la baja de tonus, favorece su economía por reducción racional de las fuentes de interés, evitando al mismo tiempo la inacción con la búsqueda de una ocupación compensadora o mejor, todavía, una reubicación, en el oficio antes desempeñado. Es un hecho comprobado que el interés del individuo no se opone en este punto al de la economía social, puesto que los trabajadores de edad avanzada, colocados en su oficio según posibilidades laborativas, compensan con la calidad de la producción y un mejor uso de las herramientas la disminución comprobada en su rendimiento cuantitativo.

La senilidad es el aspecto patológico de la senectud; por lo común, nunca se presenta de improviso, se instaura por grados, pero a veces presenta carácter masivo. En sí, la senilidad no es una entidad nosológica, ya que está bajo la dependencia estrecha de múltiples factores que actúan por acumulación. Resulta arbitrario fijarle momentos de aparición, por ejemplo los setenta años, como muchos han hecho, puesto que en el retraso o adelanto de su eclosión desempeña papel importante la constitución y, por consiguiente, la herencia. Los factores de senilidad, en los que se reconoce sobre todo una acción determinante a afecciones anteriores: traumatismos físicos y emocionales, infecciones generales y focales, intoxicaciones, desencadenan el estado senil por su acción sobre las células nerviosas, tanto de manera directa como indirecta, a través de alteraciones metabólicas o de la circulación cerebral. Las llamadas grandes funciones,

apetito, sueño, disminuyen, aunque a veces, por excepción, aparecen exaltadas. La ineficacia de los movimientos, el temblor que se traduce por una escritura incierta, una voz cascada, la hipoacusia y la presbicia que señalan alteraciones sensoriales, la sensibilidad general obtusa, la pérdida de reflejos tendinosos y oculares, revelan que las lesiones fundamentales corresponden a las relaciones mioneuronales. En el plano psíquico, la involución acentúa los trastornos de la presenilidad y de la senectud, pero esta vez de manera irreversible y sin suplencias, a través de un derrumbe total de la capacidad de síntesis. Por lo demás, la involución senil no es siempre regularmente progresiva, sus avances suelen reflejar etapas a menudo dependiente de descensos más o menos remisibles del régimen circulatorio.

La gran perturbación de esta etapa es la demencia senil, entidad patológica irreversible y progresiva, que destruye la vida mental, volitiva, afectiva, y reduce a su mínima expresión la actividad vegetativa, en cuya base está “el cerebro senil” de Lériche, caracterizado por lesiones anatomopatológicas dominantes del encéfalo y de sus envolturas. Los comienzos, desde el punto de vista clínico, son insidiosos. A menudo se le ve suceder a un choque emotivo, a una depresión de tipo neurasténico, a una enfermedad intercurrente, a un estado de excesiva fatiga. Otras veces se pasa por transiciones apenas acotables de la senectud a la demencia senil irreversible. En la fase inicial, las facultades intelectuales están relativamente poco alcanzadas; la memoria de fijación es la más alterada y el sujeto comienza a vivir mentalmente de recuerdos, de conocimientos anteriores; consecutivamente la curiosidad se debilita. Más, como el juicio está aún vivo, en muchos casos bien conservados, el senil es más o menos consciente de su involución y no pocas veces resulta testigo del propio hundimiento mental, con las correspondientes intenciones o tentativas de suicidio.

La capacidad afectiva, menos dependiente de la áreas corticales, se conserva mejor, aunque su disminución es patente a través de trastornos de la emotividad, de una sensibilización pueril, ansiedad que puede degenerar en psicosis: temor por el porvenir, por la muerte, y que destaca el contraste con aquellos viejos que, libres de estas manifestaciones accesorias, revelan una serenidad digna del más puro estoicismo. La

comparación de las imposibilidades del presente con recuerdos tiernos, de tenor idealizado, de la infancia, lleva a la pérdida de ilusiones, el escepticismo, recortando la actividad voluntaria, de por sí disminuida. En consecuencia, la sociabilidad disminuye atenaceada por un creciente egoísmo que puede expresarse por una avaricia sórdida o una cupidiscencia risible.

Antes de la senilidad, cuando todavía la senectud no se ha instaurado, en el período de la vida que señala la declinación de la edad madura antes de la senilidad confirmada, pueden aparecer trastornos, o una serie de ellos, que tipifican la denominada presenilidad. Etapa imprecisa, poco delimitable, variable en su aparición y duración según los sujetos y las circunstancias, la presenilidad o "involución presenil" resulta rica en manifestaciones neuro-psíquicas de un polimorfismo singular, derivadas directamente unas de un cerebro en vías de degradación precoz, otras de trastornos circulatorios o autointoxicaciones que dañan el funcionamiento cerebral. Es prácticamente imposible hablar de psicosis propias de la presenilidad, o que le sean específicas; algunas son anteriores, y la ocasión únicamente las acentúa o favorece la recidiva, como las psicosis periódicas, los delirios crónicos; otras le son extrañas, y su relación con el momento es accidental, y las hay que representan los primeros signos de un desorden en relación con procesos orgánicos de demencia: encefalosis, arteriosclerosis, etc. No obstante, todos estos trastornos, afirma Porot, presentan un rasgo común: el descenso discreto o acentuado, pasajero o parcialmente reversible del trasfondo mental.

Nada más difícil, por lo impreciso del cuadro, que establecer los trastornos psíquicos de la presenilidad, tan frecuentes entre los cincuenta y los sesenta años, aunque a veces bastante antes. Su variedad es extrema y recorren gama de simples estados de fatiga hasta el bradipsiquismo teñido de monotonía, a veces de melancolía, con temblores discretos de una mano, o una máscara en las actitudes que puede hacer pensar en los comienzos de un parkinsonismo, pero que esconde una incapacidad mioneural de expresión. La responsabilidad de estos sujetos a veces aparece disminuida, lo mismo que el sentido moral con su secuela de atentados al pudor, violaciones u otros delitos

cuyas vías de hecho se logran porque, a diferencia de los seniles, en los cuales muy a menudo fallan las posibilidades orgánicas de realizarlos, en los preseniles este aspecto fisiológico se conserva intacto. Signos de caída del juicio y debilitamiento del sentido crítico o impulso delirantes suelen ser bien manifiestos.

En todos sus rasgos, la involución presenil se presenta como antesala de una senilidad prematura y puente que obvia el pasaje por la senectud, cortando las posibilidades de que la edad madura sea seguida por una vejez que, con sus compensaciones y suplencias, deje al individuo casi hasta el final capacidad social, posibilidades gnósicas, equilibrio mental y afectivo suficientes como para no ofrecer el espectáculo de una caída vertical de la condición humana que le señalan época, nivel intelectual y adquisiciones culturales (Merani, 1978).

Lo adquirido de que dispone el senescente explica lo que posee y caracteriza los rasgos distintivos de su vida mental. En este capital encuentra sus recursos y también sus limitaciones; la capacidad de síntesis acrecentada y la de análisis disminuida establece un nuevo balance de los conocimientos, va quedando de lado todo aquello que es provisorio, andamiaje necesario para el análisis de los hechos, y se destacan las estructuras fundamentales, las conclusiones que permiten un paso adelante del pensamiento. Sin embargo, no siempre lo puede dar el anciano, puesto que si bien psicológicamente es posible, tropieza con grave inconveniente derivado de que la ventaja arrastra su contraparte. El senescente no puede renunciar a la estructura mental que en el curso de la existencia se forjó e inevitablemente se ve conducido a un callejón sin salida. Los progresos del saber marchan con andadura siempre renovada, se logran por mutaciones sucesivas que exigen de cada generación una fórmula mental nueva, y el anciano que oscila entre el fin de una generación y los comienzos de otra se ve incapacitado de perder algo porque posee síntesis; sin ellas, su pensamiento queda vacío, y no puede adquirir nada porque, debilitado al máximo el poder de análisis y la memoria de fijación, lo nuevo se desliza ante sus ojos sin que pueda asirlo.

Sin duda, en este proceso existen grados para la caducidad de los pensamientos individuales, determinados por el carácter de los sistemas de ideas y conocimientos que los han engendrado; cuanto más limitada ha sido la universalidad y fecundidad de tales sistemas, más rápidamente empobrece la mentalidad del senescente que con ellos estructuró su actividad pensante. De aquí que observemos una longevidad notable en el pensamiento de sujetos cuyo saber fue consecuencia de un trabajo incesantemente renovado, y podamos comprobar caídas bruscas, verticales podemos decir, en el caso de sujetos cuyos conocimientos de raíz, eminentemente deductiva, como las matemáticas, permiten una culminación, intelectual precoz, incluso antes de la edad madura. Cuando por el contrario, escribe Wallon “por su mayor complejidad, las condiciones de la preparación y del conocimiento retardan la obra de la productividad y de la síntesis, la longevidad científica puede igualmente extenderse” (Merani, 1978, p. 253).

En compleja interacción con este proceso actúa la pérdida del sentimiento cronológico. Existen seres que viven simplemente en el presente porque carecen de horizonte temporal; tal es el caso del animal. El infante está en la misma situación, y el frenasténico, cualquiera sea su edad, sólo capta, como prueba Minkowski, el goce del presente, porque el resto se encuentra prácticamente fuera de su apreciación. Más también existen otros seres humanos que viven principalmente en el presente porque su perspectiva temporal se acortó notablemente; los maníacos son un ejemplo de la psicopatología, pero manteniéndonos dentro del campo de la normalidad, la edad avanzada disloca a su manera las perspectivas temporales desarrolladas con la inteligencia. El senescente cuenta cada vez menos con el porvenir y sus representaciones del pasado se borran gradualmente. Esta imposibilidad de la anticipación y esta imperfección de la retrospectión, escribe Minkowski, condicionan una falta de interés que no es indiferencia, sino serenidad. La existencia de un desprendimiento tan completo del pasado y del porvenir, de los seres y de las cosas, con conservación de la adaptación al presente, es tal vez el destino normal de la mentalidad humana, cuando el organismo desgastado por la enfermedad sufre el agotamiento de la edad.

Poulet (citado en Merani, 1978, p. 254), ha demostrado de manera aguda cómo en una época a otra el tiempo es vivido de manera nueva, y como varían de un individuo a otro las perspectivas temporales. Estas consideraciones enseñan el papel del porvenir o el pasado en las diversas edades del ser humano. El niño apenas se asoma al pasado lo suficiente para que le sirva de punto de referencia; en el adulto, por el contrario, se observa con la edad una disminución progresiva de la importancia concedida a lo que vendrá y un correlativo acrecentamiento del interés por lo que pasó. Dentro de esta perspectiva, a medida que avanza la senectud, los ancianos se encierran cada vez más en un presente que únicamente viven por referencia al pasado. De este modo, afirma Fraisse, si dejamos de lado fuertes diferencias individuales, todo transcurre como si el hombre, situándose en el tiempo, con debida cuenta de la esperanza de vida media, concediera la mayor importancia a la porción más larga de su vida, esto es, a la que no ha sido vivida cuando es joven, y la que ya ha vivido cuando es viejo. Esto permite explicar cómo entre los cuarenta y cincuenta años existe en toda vida un período crítico, justamente cuando se pasa progresivamente de la juventud a la vejez, con todos los reajustes de horizontes temporales que esa mutación entraña.

William James afirmó “A medida que se envejece se encuentra el tiempo más corto” (citado en Merani, 1978, p. 254), observación, que sería valedera para la apreciación de los días, de los meses y de los años, pero menos cierta para la de las horas. No conocemos experiencias de verificación, pero la observación ha sido repetida tantas veces que muy probablemente sea exacta y la interpretación corresponda a la explicación de Guyau, de que las impresiones de la juventud son vivas, nuevas y numerosas; los años están repletos, diferenciados por mil acontecimientos. Por el contrario, para la vejez siempre se sucede lo mismo: las semanas se asemejan, los meses se parecen. La vida sigue un tren monótono, las imágenes se superponen y hacen siempre una y misma. Esta brevedad absoluta del tiempo explicaría por qué el tiempo parece pasar más rápidamente en la senectud y por qué, a medida que declinan las posibilidades, las cualidades creadoras, el anciano busca compensaciones fuera de él. Se vuelve ávido de consagraciones oficiales o públicas, de honores, o se aferra

desesperadamente, al dinero, a la propiedad cuyo disfrute no alcanzará. Lo que era efecto lo convierte en principio, lo que era medio en fin, y se priva para reunir, se esfuerza para lograr reconocimientos que antaño despreció, como si frente a la muerte próxima alentara la esperanza de sobrevivir en lo que deja.

Una única palabra, *muerte*, significa dos hechos a la vez; indica el proceso que pone término al encadenamiento de fenómenos que condicionan la vida organizada y señala al ser consciente de esa existencia el propio e ineludible fin que destruye sus procesos mentales. En el primer caso la muerte es un proceso fisiológico al que pocos tienen en cuenta, el segundo ha sido y es motivo de preocupación periódica. Claro está que la muerte, fuera de una angustia metafísica provocada por la idea del más allá, preocupa en proporción directa del tiempo que queda por vivir. Posibilidad remota para los jóvenes, se presenta para los viejos como trance próximo, estado en el que terminará la lenta e implacable desagregación de que son objeto. Es pueril y absurdo filosofar acerca de morir; es una realidad que como tal solamente admite dos actitudes: terror o serenidad. La actitud del testigo siempre es psicológicamente falsa porque está avalada por preconceptos, por hechos empíricos, o simplemente por la idea que del morir le ha forjado la educación.

Hay que convenir en que frente a la muerte el comportamiento, dominante en los hombres es la aversión, la hostilidad, el horror, matizados la mayoría de las veces por el miedo. La muerte es fea, sus miserias de desintegración orgánica y mental repugnan, chocan contra todo principio de armonía y equilibrio; solamente con esfuerzo se logra concebir que su única belleza posible es la moral. Incluso para quien tiene el hábito de seguir de cerca a moribundos es difícil librarse del contagio emotivo, aunque esté seguro de que, a pesar de las apariencias, el que muere no sufre. Ocurre que el acto de morir excede toda imaginación y, como afirma Kellersohn, una sola persona es capaz de hacer bien la psicología de los moribundos: el que “vive” la muerte por su cuenta, en un secreto definitivo.

El joven vive aplicando sin esfuerzo la sabiduría simple pero segura de que no morirá; el anciano se refugia, siempre deliberadamente, entre las ideas de vida, los proyectos de vivir hasta el límite extremo, y en el lapso intermedio de la edad madura, para la gran mayoría de los hombres, cada nuevo día con sus exigencias, su incesante repetirse de deberes inmediatos, hábitos y recreaciones, distrae de pensamientos metafísicos y no queda lugar ni tiempo para considerar que la vida individual está atada a la evolución universal que prescribe su desaparición. Tanto para la juventud como para la edad madura, la muerte se presenta como el morir de otros. El anciano, por el contrario, que vive un tiempo que se acorta de manera sensible, que cada día pierde más el interés por el futuro, refugiándose en el pasado, descubre continuamente que éste está poblado por sombras de los que ya no son, de muertos, que un día fueron acción, pensamiento y ahora únicamente viven en el seno de sus recuerdos. Sus contactos con los vivos son gradualmente más esporádicos, más circunstanciales, aquellos con los muertos del recuerdo más asiduos, más profundos, y si la muerte es una sorpresa desgraciada para el joven o el hombre maduro que la siente venir, para el anciano se va convirtiendo en la compañera cotidiana de sus actos y pensamientos que, de antemano, sabe tendrán un mañana restringido. El envejecimiento constituye con toda seguridad, como la enfermedad, una preparación natural, orgánica y mental, para la muerte.

La idea de la muerte entraña el balance de la existencia vivida. La senectud obliga despiadadamente a ello; en su brevedad, el porvenir que resta no bastaría para cumplir una obra inconclusa, para rectificar una conducta desviada, menos para realizar lo que nunca se quiso o pudo hacer. Afloran los recuerdos, son casi la única realidad mental de la edad avanzada; desaparece, la tendencia profunda de la vida humana a buscar su eje en el porvenir, y éste es el punto de giro de toda vejez, el momento en que se revela el valor a la vaciedad de toda existencia. Eliseo Reclus, que al escuchar en estado de coma la noticia de la sublevación del acorazado Potemkin cobra fuerzas y lucidez para erguirse y exclamar como acto final de su vida. “¡La revolución, al fin!”, muestra el ejemplo de los que saben envejecer, porque al llegar a viejo la actitud frente a la muerte es el resultado de una larga preparación que insume toda la vida (Merani, 1978).

1.2. Tercera edad y sus cambios

Se exponen en el presente capítulo algunas ideas sobre cambios, características producidas en la tercera edad, definición de envejecimiento, su clasificación y trastornos cognoscitivos manifiestos en el adulto mayor.

El ser humano a lo largo de su vida experimenta transformaciones que dan lugar a diferentes etapas de desarrollo; las que no son estáticas y presentan características particulares que permiten distinguir unas de otras. La adaptación a las transformaciones físicas se considera a menudo como difícil y afectada por la duración del crecimiento.

Es interesante conocer al sujeto psicológico en cada una de las etapas del ciclo vital, ¿cómo se comporta?, ¿qué siente?, ¿qué piensa?, ¿cómo se desarrolla?, ninguna fase de la vida es menos importante que otra, sin embargo, la tercera edad o antes llamada senectud, es una etapa que pocos se interesan por explorar e intervenir en ella.

Es común que la gente tenga una perspectiva negativa acerca de la etapa de la tercera edad. Para muchos esta etapa es un momento lleno de temores puesto que las dificultades a las que se enfrenta el ser humano cada día aumentan con los años, ¿por qué?, porque años atrás la expectativa de vida era menor que en la actualidad. Antes no tenían por qué preocuparse por padecer Alzheimer, o por no poder moverse o dejar de realizar las cosas habituales, pues la gente moría por “vieja”, aunque no conocemos las causas, el avance en la tecnología, biotecnología y la medicina ha hecho incrementar la expectativa de vida así como diagnosticar enfermedades que antes ni siquiera sabían si existían.

Hablar de vejez hoy en día, es hablar de un tema que asusta a varios ya que es hacer referencia al gran temor de nuestros tiempos: perder la juventud. Además de la juventud, y quizás de manera menos clara, también se habla de que la vejez priva de ser productivos, se va apartando de los roles que se desempeñaban, ante la sociedad y la familia; la salud se ve mermada, la sexualidad desplazada, y por lo tanto el lugar que tenía la persona dentro de su comunidad se va trastocado e incluso se ve marginada de todo lo que le era conocido.

Definición de envejecimiento

El *envejecimiento* es también conocido como senescencia, la cual implica una serie de modificaciones fisiológicas en los seres vivos con el paso del tiempo, las cuales disminuyen la adaptación de los organismos ante las respuestas nocivas del ambiente que les rodea. Esto significa que un individuo que envejece, se vuelve vulnerable ante situaciones que antes podía sobrellevar a partir de su adaptación utilizando sus órganos, músculos, huesos, sistemas o microorganismos, etc.

El *envejecimiento primario* es un proceso gradual e inevitable de deterioro corporal que empieza temprano en la vida y continúa a lo largo de los años, de manera independiente de lo que la gente haga para evitarlo. *El envejecimiento secundario* consiste en los resultados de la enfermedad, el abuso y el desuso, factores que a menudo son evitables y que están dentro del control de la gente (Busse, 1987; Horn & Meer, 1987, citado en Peña, 2011, p. 7).

Como se ve el *envejecimiento secundario* se puede prevenir; además, existen algunos factores que están implicados en este proceso, ya sea externos, como la clase social de los padres, el temperamento durante la niñez, la longevidad ancestral o internos, como por ejemplo, el uso de drogas legales e ilegales, el ejercicio, los mecanismos de defensa y la estabilidad matrimonial.

Los científicos socialistas estudiosos del envejecimiento han clasificado a los adultos mayores en tres grupos. El *viejo-joven*, aquél que se encuentra entre los 65 y 74 años de edad y su funcionamiento es activo y enérgico, mientras el *viejo-viejo* se encuentra entre los 75 y 84 años y con posibilidades de ser más frágil que los del grupo anterior. Y por último el *viejo de edad avanzada* cuya edad es mayor a los 85 años, quien con seguridad es enfermizo y presenta dificultades para desarrollar actividades de la vida diaria. Aunque en la actualidad, se clasifican según la edad funcional que manifiesta cada uno, o sea, qué tanto se desenvuelve de manera óptima el adulto mayor, en los aspectos físicos y sociales.

Por lo anterior la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1999 introdujo el concepto de *envejecimiento activo* definido como “el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad, con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen” Con esto, pretenden impulsar la participación de los adultos mayores de manera individual y grupal en actividades de tipo social, cultural, cívico, espiritual y económico (Peña, 2011, p. 8).

Desarrollo y cambios de la tercera edad

En la actualidad los científicos luchan por encontrar el elixir de la vida, con frecuencia salen al mercado productos que previenen el envejecimiento pero, ¿cómo se da el envejecimiento? ¿qué lo causa?, son preguntas que siguen siendo objeto de investigación porque aún no hay algo concreto que nos explique este proceso, sin embargo, se sabe que se presenta por factores físicos naturales y ambientales.

Por lo tanto, podemos decir que el envejecimiento es el resultado de un proceso largo y continuo de las diferentes etapas que conforman el ciclo de vida; dentro del cual sigue el desarrollo y adaptación a cambios como son: cambio de roles, capacidades y relaciones etc.

Hablar de las causas del envejecimiento será hablar en correlación de lo que lo previene. Si el envejecimiento está asociado a la degeneración progresiva de las células y a la pérdida de la capacidad regenerativa. Es importante considerar los factores internos y externos que pueden ayudar a prevenir en dicha etapa la muerte prematura y mejorar la calidad de vida.

De manera general, evitar los excesos (como el cigarro, al alcohol, o las drogas) nos ayuda a mantener una salud equilibrada; aunado a una dieta balanceada, que incluya los nutrimentos variados, y proporcione los antioxidantes necesarios para contrarrestar dichos cambios celulares; así como también la práctica del deporte, el ejercicio o la terapia física, el cuidado de la salud, la adherencia al tratamiento durante enfermedades y el uso continuo de habilidades cognoscitivas como el pensamiento crítico nos ayudan a estar día a día en pro de nuestro propio cuidado.

Cambios y características del adulto mayor.

Físicos. Esta dimensión de cambios sufridos en la tercera edad, es la que más preocupa al ser humano, ya que esto tiene que ver con “lo que puedo o no puedo hacer”, lo que identifica a las personas como funcionales e independientes. Muchos de los cambios a nivel físico implican el desgaste de nuestro instrumento de actividad, llámese cuerpo humano.

Entre las características físicas más comunes que se presentan en el envejecimiento se encuentran:

Disminución de las capacidades sensoriales (visual, auditiva, gustativa, olfativa e incluso táctil).

El sentido de la vista sufre cambios en sus estructuras por ejemplo. La córnea, que es la encargada de proteger el iris y la pupila, pierde su brillo debido a una capa espesa que se forma en ella. El iris pierde la pigmentación del ojo. La pupila se hace más pequeña, por lo que se responde de forma más lenta ante los cambios bruscos de iluminación. En el cristalino, la lente se ha ido espesando por lo que la cantidad de luz que llega a la retina es menor.

La capacidad de distinguir los colores de la gama de verdes, azules y violetas, comienza a disminuir a partir de los 30 años, se aprecian mejor los rojos, amarillos y naranjas.

El oído también presenta deterioros en los tres niveles: externo, medio e interno, que van desde el cambio de tamaño, forma, hasta la disminución de la audición de sonidos de alta frecuencia como el canto de los pájaros, las consonantes p, s, z, f, etc., por lo que el discurso se escucha distorsionado.

El olfato y el gusto están relacionados. El sabor de una comida consiste en la combinación del olor y el sabor; por lo tanto, cuando el olfato se ve afectado, es difícil encontrar el sabor de la comida. Se experimentan pérdidas olfativas de diferentes tipos:

anosmia que es la carencia del sentido del olfato, hiposmia o sensibilidad olfativa reducida y la disosmia, es decir, la distorsión del olfato.

En cuanto al tacto disminuye la sensibilidad debido a la carencia de cantidad de receptores, la piel se hace más delgada, se presentan cambios sobre todo en las palmas de las manos y en las plantas de los pies. Así como aumenta la sensibilidad a la vibración y a la temperatura.

Dificultades es el sistema inmunológico que causa mayor vulnerabilidad a enfermedades (debido a la disminución de la capacidad de adaptación a los cambios) Dificultades musculoesqueléticas (disminuye la masa muscular y aumentan las grasas) A este proceso contribuyen el tipo de vida que se haya llevado, los accidentes y enfermedades que se sufran, condiciones conocidas como *factores patológicos del envejecimiento* (Elias, 1987, citado en Peña, 2011 p. 9).

Todos estos cambios tienen implicaciones en la vida diaria de quien las sufre así como de sus familiares, cuidadores y amigos; causan abandono de actividades que denoten independencia como cocinar, coser, escribir, etc. Pueden también provocar accidentes como caídas por deterioros en la vista o intoxicaciones debido a trastornos olfativos, aislamiento o abandono cuando se tienen problemas auditivos debido a que esto se relaciona con la comunicación y socialización con los demás, ya que pueden parecer molestos para las personas tener que levantar la voz para poder entablar una conversación, entre otras.

Psicológicos: en lo que se refiere al envejecimiento psicológico, lo más relevante son los deterioros en la pérdida de memoria, la cual frecuentemente está asociada con la enfermedad de Alzheimer; sin embargo, no son exclusivos de dicho trastorno ya que los cambios normales que se dan en la vejez tienen que ver con el funcionamiento cognoscitivo, así como los cambios afectivos y de personalidad los cuales también deben ser considerados normales y esperados.

Es en esta etapa cuando se incrementa el sentido de pérdida, y nos referimos a pérdidas en todas las dimensiones de la vida, todo aquello que se siente se ha dejado de tener, lo cual puede ser real o subjetivo, pero que es importante y significativo para el individuo. Por ejemplo, se van perdiendo capacidades físicas y/o cognitivas, el trabajo, los amigos o familiares mueren, el cónyuge, etc. Estas pérdidas pueden ocasionar que se vaya disminuyendo el interés por comer y beber, provocando desde ansiedad hasta la muerte natural.

Sin embargo, existen dos maneras de afrontamiento que se presentan en el adulto mayor ante los cambios y pérdidas sufridos: el uso de las defensas adaptativas y el modelo de valoración cognoscitiva. Las defensas adaptativas, se refieren a conductas que demuestran un ajuste psicosocial, como lo son, el altruismo, el humor, la supresión (no desanimarse), anticipación y la sublimación. Y el modelo de valoración cognoscitiva (Lázaros & Folkman, 1984, citado en Peña, 2011, p. 10) donde la gente elige de manera consciente estrategias de afrontamiento con base en la forma en que percibe y analiza una situación. Estas maneras de afrontamiento también son de ayuda en el proceso de la enfermedad y muerte, como mencionamos con anterioridad, la muerte empieza a ser algo cercano puesto que la gente de su alrededor comienza a enfermar y morir.

Sociales: en el aspecto social, las personas de la tercera edad cambian sus roles: las personas de su entorno les restan responsabilidades y funciones así como la iniciativa para la toma de decisiones; por otra parte la economía es subsidiada por la familia, por lo que ésta sigue siendo el apoyo central y la base para las relaciones sociales, lo que estimula la búsqueda de grupos de iguales en diferentes ámbitos, como la iglesia o la comunidad.

En cuanto al rol individual los cambios se manifiestan en tres dimensiones: el anciano como individuo, cambia su percepción de la muerte, ahora es vista como una liberación, el final de lucha y preocupaciones transcurridas a lo largo de la vida, algunos la rechazan y otros la aceptan; como integrante de un grupo familiar, ahora convive más

con los nietos e hijos; y como persona capaz de afrontar las pérdidas con sentimiento de soledad y tensión emocional.

Si bien la sociedad ha estado relegando a este grupo de la población, en la actualidad se motiva a la comunidad a cambiar el esquema de anciano = inactivo a anciano = experiencia que compartir y mantenerlo interesado en participar en actividades cívicas y religiosas, como el seguir votando, pertenecer a sindicatos o asociaciones, y aprovechar la sabiduría y experiencia que presentan.

Laborales: en dicha etapa llega el momento de cambiar el rol de trabajador por el de pensionado o jubilado y administrar las horas que antes se utilizaban en el trabajo, en horas de ocio o en la búsqueda de actividades recreativas, como actividades de deporte, manualidades, juegos de mesa y azar, actividades espirituales o religiosas; así también buscan darse tiempo a reconquistar a la pareja con la que de nuevo comparte la mayor parte del tiempo, ya en este momento donde se presenta el nido vacío. Lo recomendable es irse preparando ayudarlo en la adaptación para evitar o prevenir efectos negativos como el sentirse como una persona “no activa o ineficaz”, y mejorar la calidad de vida, viviendo esta etapa como de descanso y disfrute.

Trastornos cognoscitivos manifiestos de la tercera edad.

Es importante diferenciar entre inteligencia y procesos cognoscitivos; si hablamos de inteligencia, entre los investigadores existen puntos de vista diferentes, ya que los resultados que se obtienen están en función de la familiaridad, del grado de dificultad, del esfuerzo y la velocidad del material evaluativo. Sobre la base del WAIS (Albert y Heaton, 1986, citado en Peña, 2011, p. 11), pudieron establecer que durante el envejecimiento existe una mayor dificultad en las pruebas manipulativas que en las verbales; es posible que estas últimas sean facilitadas tanto por el aprendizaje como por las habilidades verbales adquiridas y consolidadas a lo largo de las diferentes etapas evolutivas del ser humano.

Sin embargo, por lo general los procesos cognoscitivos se deterioran por influencia de factores como la salud, la economía o a la motivación por permanecer activo (en actividades de la vida diaria). Por mencionar algunos los procesos cognoscitivos que pueden afectarse son:

Memoria: es el proceso cognoscitivo que permite al individuo almacenar experiencias y percepciones que más tarde puede recordar y utilizar en diferentes situaciones. La memoria a corto plazo también llamada memoria primaria o inmediata, sufre alteraciones cuando la información retenida por algunos minutos se ve afectada, ya que comienza a tener dificultades en especial para retener listas de dígitos en orden inverso especialmente. La información se pierde en orden inverso al que se aprende, por eso en esta etapa se recuerdan mejor aquéllos sucesos anclados en nuestra experiencia individual (como las vividas en la infancia o juventud) que los hechos inmediatos o recientes.

Atención: se presenta dificultad en la atención sostenida. En esta etapa las personas se distraen con facilidad, sobre todo cuando se tiene que hacer una tarea por largo tiempo. En la atención dividida no existen grandes cambios, a excepción de si las tareas son complejas.

Los trastornos cognoscitivos pueden ser temporales, progresivos o intermitentes, de poca duración o bien graves y permanentes, ocasionados por factores como problemas de salud, falta de motivación, carente instrucción formal, pobreza, etc. (Peña, 2011).

El proceso de la vejez constituye el momento de la vida más difícil de enfrentar. Constituido por factores biológicos, psicológicos y sociales que se entrelazan por la subjetividad y determinan la manera de vivir, pasiva o activamente, este periodo de vida.

“Tu cuerpo envejece sin que puedas dominarlo porque ha sido programado para cumplir las reglas de ese condicionamiento colectivo. Si algo hay de natural e inevitable en el proceso de envejecimiento, no se podrá saber hasta que se rompan las cadenas

de nuestras antiguas creencias. A fin de crear la experiencia del cuerpo sin edad y la mente sin tiempo” (Chopra, 2012, p. 13).

“La conciencia tiene el poder de cambiar el envejecimiento, pero es una espada de doble filo: tanto puede curar como destruir. La diferencia radica en cómo se condiciona o adiestra tu conciencia para adoptar diversas actitudes, supuestos, creencias y reacciones. Cuando estos patrones mentales son destructivos, la persona se ve impulsada por su mente a una conducta destructiva; cuando los patrones mentales son constructivos, la persona se ve motivada hacia una conducta de mejoramiento de sí misma, se mantiene capaz de generar nuevos impulsos mentales, que a su vez generan nueva información biológica, conservar ese potencial creativo es la característica del no envejecer; renunciar a él en favor de hábitos, ritos, creencias rígidas y conductas repetidas desde hace mucho tiempo es la característica del envejecimiento” (Chopra, 2012, p. 71).

1.3. Fenomenología

En este apartado se hace una revisión histórica de la fenomenología y se presenta una visión del pensamiento fenomenológico.

Breve historia de la fenomenología

Ciertas formas de aproximación fenomenológicas pueden encontrarse en muchos momentos de la historia, algunos autores consideran que, por ejemplo, las *Confesiones* de San Agustín (354-430) son una versión de descripción fenomenológica, porque ofrecen un sincero acercamiento a sus vivencias y experiencias a través de recuerdos, sentimientos, deseos, y pensamientos. El mismo Husserl citaba la afirmación de San Agustín de volverse hacia sí mismo, aunque de esta forma también se tendría que incluir a Kierkegaard, quien recurrió en varios de sus escritos a un estilo de *diario* donde describía sus experiencias cotidianas. Así mismo, la propuesta de Descartes (1596-1650) acerca de iniciar cualquier investigación, filosófica o no, a partir de la *duda*, puede considerarse una invitación a la fenomenología, aunque su dualismo clásico, que separa la mente y la materia, ha sido punto de referencia para amplias discusiones en

el campo de la fenomenología, sobre todo por el intento de alejarse de esta perspectiva (Misiak & Sexton, 1973).

El término *fenomenología* como tal comenzó a utilizarse en el siglo XVIII. Grandes pensadores como Kant (1724-1804), Hegel (1770-1831), Brentano (1838-1917) y Stumpf (1848-1936) utilizaron este vocablo, aunque cada uno lo entendía de manera particular. Cuando Edmund Husserl lo utilizó a principios del siglo XX, le aportó un nuevo significado y una renovada importancia. Para él la fenomenología se trataba de una *ciencia del fenómeno*, es decir, de los objetos tal como son experimentados, percibidos o que se encuentran presentes en nuestra conciencia.

Husserl es sin duda el principal exponente de la fenomenología, aunque sería incorrecto identificar todo el pensamiento fenomenológico con sus puntos de vista. Sería como identificar el psicoanálisis entero con el pensamiento y los escritos de Freud, y dejar fuera los aportes de otros grandes psicoanalistas.

A lo largo del tiempo han surgido varias orientaciones divergentes dentro de la fenomenología, algunas de las cuales se han alejado de las intuiciones de Husserl, mientras que otras incluso se han opuesto de manera radical. Para muchos fenomenólogos posteriores a Husserl, las propuestas de este último terminaban acercándolo al idealismo Neo-Kantiano, lugar de donde, originalmente, él mismo había buscado despegarse. El énfasis que desarrollo en la búsqueda de una suspensión radical de lo que llamó *actitud natural*, es considerado no sólo como imposible, sino como indeseable por buena parte de los fenomenólogos posteriores (Spinelli, 1994; Moran, 2004; Martínez Robles, 2012).

Otro gran fenomenólogo Paul Ricoeur (1913-2005), señaló que la historia de la fenomenología es la historia de las herejías hacia Husserl (Moran, 2004).

Otro importante propagador, del movimiento fenomenológico fue Max Scheler (1874-1928), quien no sólo se alejó del pensamiento de Husserl, sino que además dedicó una

buena parte de sus reflexiones a temas importantes para la psicología tales como el amor, los valores, la simpatía y los aspectos emocionales y cognitivos de las relaciones interpersonales. La logoterapia es quizá, la perspectiva existencial en psicología que más ha tomado en cuenta las conclusiones de este pensador. Sin embargo, sus reflexiones se alejan de la línea fenomenológica a partir de 1911.

En cuanto al desarrollo de la fenomenología en sus múltiples ramas se destacan: las siguientes.

En Estados Unidos destacaron en los años 30: Marvin Farber (1901-1980), quien fundó la revista *Philosophy and Phenomenological Research*, y John Wild (1901-1972), quien fuera alumno de Heidegger y que se interesó por la unión de la fenomenología y el existencialismo. Posteriormente, varios europeos que se establecieron en ese país, iniciaron nuevos rumbos del pensamiento fenomenológico, entre ellos, se encuentran Alfred Schütz (1899-1959), quien se interesó en la aplicación de la fenomenología a los problemas sociales, Aron Gurwitsch (1901-1973), cuyo interés se situó en el campo de la investigación sobre la conciencia, Dietrich von Hildebrand (1889-1977), investigador de la ética, valores y la religiosidad, Paul Tillich (1886-1965), filósofo y teólogo fuertemente influenciado por el pensamiento existencial y que posteriormente ejerció un rol fundamental en el desarrollo de la perspectiva terapéutica existencial del psicólogo Rollo May (1909-1994) y Herbert Spiegelberg (1904-1990), quien jugó un importante papel en el desarrollo de la fenomenología en Estados Unidos (Misiak & Sexton, 1973).

La psicología de la forma, o psicología de la Gestalt, desarrollada principalmente por Kurt Koffka (1886-1941), Max Wertheimer (1880-1943) y Wolfgang Köhler (1887-1967), surgió a partir de intereses similares a la fenomenología ya que intentaba separarse de la psicología positivista o reduccionista imperante de la época. Sus investigaciones llegaron a conclusiones muy similares a las fenomenológicas, aunque por una vía independiente.

Otros psicólogos que fueron influenciados por la fenomenología fueron Karl Bühler (1879-1963) y Frederic Buytendijk (1887-1974). Este último reflexionó de manera importante sobre *el encuentro*, concepto que fue retomado por la psicoterapéutica existencial, al referirlo como una relación o comunicación significativa entre personas que pueden expresarse en distintas formas más o menos íntimas, y a diferentes niveles.

En el campo de la filosofía, además de Heidegger, las perspectivas existenciales de Jean-Paul Sartre, Gabriel Marcel (1889-1973), Maurice Merleau-Ponty, Emmanuel Lévinas (1905-1995) y Paul Ricoeur, entre otros, se vieron fuertemente influenciados por este movimiento (Martínez, 2012).

Fenomenología de Alfred Schütz.

Alfred Schütz describe la fenomenología como una filosofía del ser humano en su mundo vital, capaz de explicar el sentido de este mundo vital de una manera rigurosamente científica. Su objeto es la demostración y la explicación de las actividades de conciencia, de la subjetividad trascendental dentro de la cual se constituye este mundo de la vida.

Hoy existe consenso respecto del carácter interpretativo y comprensivo que tiene la propuesta sociológica formulada por Alfred Schütz, sus principales investigaciones giran en torno al actor social, al ámbito en el cual éste se relaciona con otros actores y a las características que tienen los proyectos de acción que ellos formulan. Los actores sociales desarrollan sus vidas en el mundo cotidiano afirma este autor.

La sociología fenomenológica de Alfred Schütz surge de la problematización de aquello que los actores experimentan y que por lo general se considera como no problemático en la vida cotidiana y que tienen por objeto la comprensión de la estructura significativa, el hombre participa continuamente en formas que son a la vez inevitables y pautadas, dentro del ámbito de la realidad. Vida cotidiana es aquella región en la que el hombre puede intervenir y que puede modificar.

Schütz “no pone entre paréntesis” el mundo de la vida cotidiana ni tampoco lo da por hecho, el individuo que actúa en el mundo procura cambiar el mundo que lo rodea. La situación biográfica, *que consiste en el medio físico y socio-cultural definido por el sujeto y dentro del cual ocupa una posición, posee un rol respecto de los demás y adopta una postura moral e ideológica*, condiciona el modo de determinar el escenario de la acción, interpretar sus posibilidades y enfrentar sus desafíos. Schütz incorpora a las ciencias sociales el método de la fenomenología, principalmente a partir de la arquitectura trabajada por Edmund Husserl. Para ello define a la realidad como un mundo en el que los fenómenos están dados, sin importar si estos son reales, ideales, imaginarios etc. Se considera entonces, un mundo de la vida cotidiana que los sujetos viven en una actitud natural, desde el sentido común. Esta actitud frente a la realidad permite a los sujetos suponer un mundo social externo regido por leyes, en el que cada sujeto vive experiencias significativas y asume que otros también la viven, pues es posible ponerse en el lugar de otros; desde esta actitud natural el sujeto asume que la realidad es comprensible desde los conceptos del sentido común que maneja, y que esa comprensión es correcta. Debido a que concibe la labor del investigador social precisamente como un trabajo de des familiarización de la experiencia del día a día, y dicha labor busca construir el entramado de conceptos que funcionarán como condiciones de posibilidad para la comprensión de sus articulaciones fundamentales.

Se intenta comprender nuestro mundo intersubjetivo como un universo de interpretaciones compartidas sin el cual no pueden entenderse la producción y reproducción misma de la realidad social.

El sujeto que vive en el mundo social está determinado por su biografía y por su experiencia inmediata. La configuración biográfica alude a que cada individuo se sitúa de una manera particular en el mundo, pues toda su experiencia es única. Sus padres, la crianza y educación recibidas, los intereses, deseos y motivos, todos son elementos que aportan a la formación de personalidades únicas.

La experiencia personal inmediata tiene relación con la perspectiva desde la que el sujeto aprende la realidad, y la comprensión se hace en relación a la posición que ocupa en el mundo. El espacio y el tiempo en que transcurre el individuo determinan sus vivencias.

Desde la biografía del individuo y de su posición particular en el espacio y el tiempo se configura un repertorio de conocimiento disponible que consiste en el almacenamiento pasivo de experiencias, las que pueden ser traídas al Aquí y Ahora y constituir una nueva experiencia personal inmediata. Este repertorio de conocimiento disponible se amplía con cada vivencia, y el Aquí y Ahora contiene al que fue el Aquí y Ahora anterior. Gracias a esta reserva el sujeto puede comprender nuevos fenómenos sin necesidad de iniciar un proceso reflexivo para ordenar cada una de las vivencias que transcurren.

El sujeto se presenta a otros no como un ser completo, sino sólo como una parte de su totalidad. Esto es así porque la configuración del sujeto, biográfica e inmediata, es una construcción permanente sobre la que nuevas experiencias se acoplan al repositorio de conocimiento disponible y pueden ser abarcadas por la biografía. Es decir el sujeto que se desenvuelve en el mundo está modificándose a sí mismo.

La configuración particular del sujeto social está también sometida a la intersubjetividad, que constituye una característica del mundo social. El Aquí se define porque se reconoce un Allí donde está el otro. Que el sujeto pueda percibir la realidad poniéndose en el lugar del otro es lo que permite al sentido común reconocer a otros como análogos al yo. Es en la intersubjetividad donde podemos percibir ciertos fenómenos que escapan al conocimiento del yo, pues el sujeto no puede percibir su experiencia inmediata pero sí percibe las de los otros, en tanto le son dadas como aspectos del mundo social.

Se plantea el problema que desde la observación directa no se puede determinar qué acciones son conductas significativas, pues no tenemos acceso a la actitud epistémica

que el sujeto que realiza la acción tiene frente a ella. Por otro lado, la observación y comprensión de actos encierra una dificultad similar que puede ser subsanada mediante la objetivación de los componentes de esos actos, como es la definición de la conducta de los sujetos, pues la observación de actos implica la comprensión de los significados de ciertas acciones.

La investigación del significado de las acciones de los otros implica suponer que quieren significar, dar sentido a algo, y que podemos interpretar las acciones de los otros. Esta interpretación no sólo se hace a través de la observación de las acciones de los otros, sino también mediante la percepción de indicaciones, que son efectos que las acciones dejan en el ambiente, como son ruidos, movimiento de objetos, etc.

Estas indicaciones tienen sentido para quien las observa, pero no tienen por qué ser producto de la intención del actor, lo que lleva nuevamente a que la interpretación de las acciones de otros difiere de la auto interpretación de las vivencias.

1.4. Orígenes de la Institucionalización

Se hace referencia a los orígenes de la Institucionalización como un proceso mediante el cual una persona se adapta a los patrones de conducta característicos de la institución en que vive.

Toda actividad humana está sujeta a la habituación. Todo acto que se repite con frecuencia, crea una pauta que luego puede reproducirse con economía de esfuerzos y que *ipso facto* es aprehendida *como* pauta por el que la ejecuta. Además, la habituación implica que la acción de que se trata puede volver a ejecutarse en el futuro de la misma manera y con idéntica economía de esfuerzos. Esto es válido tanto para la actividad social como para la que no lo es. Hasta el individuo solitario introduce hábitos en su actividad y tiene por lo menos la compañía de sus procesos operativos.

Las acciones habitualizadas retienen, por supuesto, su carácter significativo para el individuo, aunque los significados que entrañan llegan a incrustarse como rutinas en su

depósito general de conocimiento que da por establecido y que tiene a su alcance para sus proyectos futuros. La habituación comporta la gran ventaja psicológica de restringir las opciones, provee el rumbo y la especialización de la actividad que faltan en el equipo biológico del hombre, aliviando de esa manera la acumulación de tensiones resultante de los impulsos no dirigidos; y al proporcionar un trasfondo estable en el que la actividad humana pueda desenvolverse con un margen mínimo de decisiones las más de las veces, libera energía para aquellas decisiones que puedan requerirse en ciertas circunstancias. En otras palabras, el trasfondo de la actividad habitualizada abre un primer plano a la deliberación y la innovación.

De acuerdo con los significados otorgados por el hombre a su actividad, la habituación torna innecesario volver a definir cada situación de nuevo, paso por paso. Bajo sus predefiniciones puede agruparse una gran variedad de situaciones y así se puede anticipar la actividad que habrá de realizarse en cada una de ellas. Hasta es factible aplicar a las alternativas del comportamiento un patrón de medida. Estos procesos de habituación anteceden a toda institucionalización, y en realidad hasta pueden aplicarse a un hipotético individuo solitario, separado de cualquier interacción social.

La institucionalización aparece cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores, siempre se comparten, son *accesibles* a todos los integrantes de un determinado grupo social, y la institución misma tipifica tanto a los actores individuales como a las acciones individuales. La institución establece que las acciones del tipo X sean realizadas por actores del tipo X. (la medicina, los médicos).

Asimismo, las instituciones implican historicidad y control. Las tipificaciones recíprocas de acciones se construyen en el curso de una historia compartida: no pueden crearse en un instante. Las instituciones siempre tienen una historia, de la cual son productos. Es imposible comprender adecuadamente qué es una institución, si no se comprende el proceso histórico en que se produjo. Las instituciones, por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de

antemano que lo canalizan en una dirección determinada, en oposición a las muchas otras que podrían darse teóricamente. Importa destacar que este carácter controlador es inherente a la institucionalización en cuanto tal, previo o aislado de cualquier mecanismo de sanción establecido específicamente para sostén de una institución. Estos mecanismos (cuya suma constituye lo que en general se denomina sistema de control social) existen, por supuesto, en muchas instituciones y en todos los conglomerados de instituciones que llamamos sociedades. Su eficacia controladora, no obstante, es de índole secundaria o suplementaria. El control social primordial ya se da de por sí en la vida de la institución en cuanto tal. Decir que un sector de actividad humana se ha institucionalizado ya es decir que ha sido sometido al control social. Solamente se requieren mecanismos de control adicionales cuando los procesos de institucionalización no llegan a cumplirse cabalmente.

Las instituciones se manifiestan generalmente en colectividades que abarcan grandes cantidades de gente. Empero, tiene importancia teórica acentuar que el proceso institucionalizador de tipificación recíproca se realizaría aun cuando dos individuos empezaran a interactuar *de novo*. La institucionalización es algo incipiente en toda situación social que se continúe en el tiempo (Berger y Luckmann 2001).

Un mundo institucional, pues, se experimenta como realidad objetiva, tiene una historia que antecede al nacimiento del individuo y no es accesible a su memoria biográfica. Ya existía antes de que él naciera, y existirá después de su muerte. Esta historia de por sí, como tradición de las instituciones existentes, tiene un carácter de objetividad. La biografía del individuo se aprehende como un episodio ubicado dentro de la historia objetiva de la sociedad. Las instituciones, en cuanto facticidades históricas y objetivas, se enfrentan al individuo como hechos innegables. Las instituciones están *ahí*, fuera de él, persistentes en su realidad, quiéralo o no: no puede hacerlas desaparecer a voluntad. Resisten a todo intento de cambio o evasión; ejercen sobre él un poder de coacción, tanto de por sí, por la fuerza pura de su facticidad, como por medio de los mecanismos de control habitualmente anexos a las más importantes. La realidad objetiva de las instituciones no disminuye si el individuo no comprende el propósito o el

modo de operar de aquéllas. Por experiencia, grandes sectores del mundo social pueden resultarle incomprensibles, quizá oprimentes en su opacidad, pero siempre reales. Dado que las instituciones existen como realidad externa, el individuo no puede comprenderlas por introspección: debe “salir” a conocerlas, así como debe aprender a conocer la naturaleza. Esto sigue siendo válido, aunque el mundo social, como realidad de producción humana, sea potencialmente comprensible como no puede serlo el mundo natural.

Tiene importancia retener que la objetividad del mundo institucional por masiva que pueda parecerle el individuo, es una objetividad de producción y construcción humanas. El proceso por el que los productos externalizados de la actividad humana alcanzan el carácter de objetividad se llama objetivación. El mundo institucional es actividad humana objetivada, así como lo es cada institución de por sí. En otras palabras, a pesar de la objetividad que caracteriza al mundo social en la experiencia humana, no por eso adquiere un *status* ontológico separado de la actividad humana que la produjo.

La relación entre el hombre, productor, y el mundo social, su producto, es y sigue siendo dialéctica. Vale decir, que el hombre (no aislado, por supuesto, sino en sus colectividades) y su mundo social interactúan. El producto vuelve a actuar sobre el productor. La externalización y la objetivación son momentos de un proceso dialéctico continuo. El tercer momento de este proceso, que es la internalización (por la que el mundo social objetivado vuelve a proyectarse en la conciencia durante la socialización).

Con todo, ya es posible advertir la relación fundamental de estos tres momentos dialécticos de la realidad social. Cada uno de ellos corresponde a una caracterización esencial del mundo social. *La sociedad es un producto humano. La sociedad es una realidad objetiva. El hombre es un producto social.* Tal vez ya sea también evidente que un análisis del mundo social que omita cualquiera de esos tres momentos resultará distorsionado. Podría agregarse que solo con la transmisión del mundo social a una nueva generación (o sea, la internalización según se efectúa en la socialización) aparece verdaderamente la dialéctica social fundamental en su totalidad.

Con la historización y objetivación de las instituciones también surge la necesidad de desarrollar mecanismos específicos de controles sociales. Una vez que las instituciones han llegado a ser realidades divorciadas de su relevancia originaria en los problemas sociales concretos de los cuales surgieron, hay probabilidades de que se desvíen de los cursos de acción “programados” institucionalmente, es más probable que uno se desvíe de programas fijados por otros, que de los que uno mismo ha contribuido a establecer. La nueva generación plantea un problema de acatamiento y su socialización, dentro del orden institucional, requiere que se establezcan sanciones. Las instituciones invocan y deben invocar autoridad sobre el individuo, con independencia de los significados subjetivos que aquél pueda atribuir a cualquier situación particular. Debe mantenerse constantemente la prioridad de las definiciones institucionales de situaciones, por sobre los intentos individuales de nuevas definiciones. Hay que enseñar a los niños a “comportarse” y, después, obligarlos a “andar derecho”. Y, por supuesto, lo mismo hay que hacer con los adultos. Cuanto más se institucionaliza el comportamiento, más previsible y, por ende, más controlado se vuelve. Si la socialización dentro de las instituciones se logra eficazmente, pueden aplicarse medidas coercitivas con parquedad y selectivamente. Las más de las veces el comportamiento se encauzará “espontáneamente” a través de los canales fijados por las instituciones. Cuanto más se dé por establecido el comportamiento en el plano del significado, tanto más se reducirán las alternativas posibles a los “programas” institucionales, y tanto más previsible y controlado será el comportamiento (Berger y Luckmann, 2001).

1.5. Instituciones

Se plantea el concepto de Institución donde se hace una revisión sobre sus orígenes como una organización de un sistema social que reproduce, asegura y preserva las condiciones necesarias de existencia social.

Toda sociedad es una estructura organizada de un determinado grupo humano: está compuesta de un conjunto de entidades, instituciones y actos sociales que en su conjunto son la representación de la totalidad de los miembros. Representantes y

representados generan conductas y acciones que son solidarias, y su interrelación no es la mera suma de dichos actos, sino la constitución de la totalidad social.

Toda estructura social se encuentra en permanente proceso de transformación, pues, sus fundamentos son esencialmente históricos; es decir cambiantes. El objetivo básico de estas estructuras sociales es la satisfacción de las necesidades de sus miembros, desde las más elementales (alimentación, vivienda y vestimenta) hasta las más sofisticadas de las sociedades contemporáneas.

Se puede comprobar que desde la más remota antigüedad, los hombres debieron, antes que nada, producir los medios para procurar la más elemental supervivencia. Estos pueblos de cazadores, de agricultores o de pastores debían ya organizarse para conducir, lo más eficientemente posible, su vida en común, su existencia social.

La socialización, precisamente, es el conjunto de esas actividades directamente ligadas al tipo de producción económica que realizan los pueblos, por ello, no hay estructura social sin socialización, pero tampoco es posible concebir la socialización con independencia de la sociedad.

Uno de los niveles de estudio para comprender el proceso de socialización en una estructura social es, el análisis de instituciones.

Entendemos por institución a la organización de un sistema social que reproduce, asegura y preserva las condiciones necesarias de existencia social.

Las instituciones son el “rostro visible” de las sociedades, ya que éstas se manifiestan en acciones específicas y mancomunadas.

Actualmente existen teorías que asimilan toda organización social a una institución. No sólo la escuela, el ejército y la iglesia lo son, sino que la familia y el individuo mismo son formas institucionales, debido a su constitución y manifestaciones. En cierto sentido están en lo correcto, ya que tanto un plan educativo como la personalidad de un sujeto funcionan como aparatos complejos y disímiles del comportamiento institucional. Tanto

la enseñanza de la historia en los colegios como los valores morales individuales, son parte de un todo ideológico al servicio de la sociedad.

Una institución tiene razón de ser solamente cuando existen tareas específicas que deberán ser realizadas por la misma. No sólo operan instituciones destinadas a procurar las metas ideó-socializadoras trazadas, sino que también en un estado dividido en clases sociales, con profundas contradicciones internas, son requeridas las funciones de las instituciones que sean necesarias para contener todos los movimientos que se propusieran atentar contra las pautas fundamentales en las que se apoya.

Se debe reconocer que una sociedad tiene tantas instituciones como sean necesarias para reproducir, sin cambios, su propia concepción de sistema social y de ser humano (Kaminsky, 1991).

Las instituciones cumplen cometidos precisos, aunque éstos no puedan ser visualizados por un ciudadano. En conjunto satisfacen las necesidades, sean materiales o intelectuales, que un sistema social se propone como forma de ejecución de sus cometidos.

Las instituciones denominadas “básicas” en una sociedad, son aquellas que conforman el llamado aparato gubernamental. Se las reconoce en cuanto son denominadas instituciones “oficiales” encargadas de la legislación, ejecución, administración (económica y judicial), a través de ministerios, secretarías, comisiones y agencias oficiales. El carácter que revisten y sus formas operativas de acción, están subordinados al tipo de formación económico-social mencionado. En una sociedad de clases, el manejo de las mismas está a cargo de la clase dominante y de acuerdo con sus intereses económicos, en última instancia.

El desarrollo que experimenta una formación social, se traduce necesariamente en la multiplicación de las actividades institucionales o en la necesidad de creación de instituciones auxiliares (subsecretarías, organismos descentralizados, etc.).En el caso

de una sociedad donde son dominantes los intereses económicos de una determinada clase social o de un sector de la misma, se verán incrementadas las organizaciones institucionales (o parainstitucionales), para el ejercicio de la represión necesaria y adecuada para la defensa de dichos intereses: policía, agentes de seguridad, ejército, etc. Dicho incremento va aparejado con la constitución de organismos destinados a conformar la “moral social”; las instituciones son los brazos ejecutores de una totalidad que está presente en todas las esferas de la sociedad. El proceso ideo-socializador sería una mera abstracción en la medida en que no hayamos dado un reconocimiento al “cómo” y al “dónde” esas instituciones se afincan, establecen y operan (Kaminsky, 1991).

En sentido sociológico agrega Fichter una institución no es una persona ni un grupo. Es parte de la cultura, un sector estandarizado del modo de vida de un pueblo. Las pautas manifiestas y latentes de comportamiento forman los papeles sociales que desempeñan las personas, así como las diversas relaciones sociales que unen a éstas entre sí, los procesos sociales ocupan el puesto principal entre estas relaciones. Las relaciones y los papeles sociales forman los elementos principales de la institución. Una institución es una configuración o combinación de pautas de comportamiento compartidas por una colectividad y centradas en la satisfacción de alguna necesidad básica de grupo.

Características esenciales de la institución:

Las instituciones tienen un fin, en cuanto que cada una de ellas tiene como objetivo la satisfacción de una necesidad social. Son modos de comportamiento mediante los cuales se asocian personas entre sí para hacer determinadas cosas.

Tienen un contenido relativamente permanente. Las pautas, papeles y relaciones que realizan las personas de una determinada cultura son tradicionales y duraderas. Como toda obra humana, están sujetas a modificaciones, pero las modificaciones institucionales son relativamente lentas.

La institución está estructurada. Los componentes tienden a mantenerse en cohesión y a reforzarse mutuamente. Esto se sigue del hecho de que los papeles sociales y las

relaciones sociales son en sí mismo combinaciones estructuradas de pautas de comportamiento.

Cada institución es una estructura unificada; funciona como una unidad. Ninguna institución puede separarse completamente de las otras instituciones, pero funciona como una serie identificable de comportamientos humanos.

La institución está necesariamente cargada de valor, por cuanto sus uniformidades repetidas vienen a ser códigos de conducta, algunas de ellas expresadas en reglas y leyes escritas, pero limitadas en su mayoría a ejercer una presión social subconsciente. Con estas características Fichter compone la siguiente definición algo más completa: “Una institución es una estructura relativamente permanente de pautas, papeles y relaciones que las personas realizan según unas determinadas formas sancionadas y unificadas, con objeto de satisfacer necesidades sociales básicas” (Fichter, 1964, p. 260).

1.6. Institución Religiosa

Las Instituciones tienen un fin, en cuanto que cada una de ellas tiene como objetivo la satisfacción de una necesidad social. En este capítulo se da una breve descripción de la Institución Religiosa.

La religión no puede ser reducida a su existencia en cuanto institución, y debido a ello debe (y merece) ser estudiada en toda la extensión y problemática que nos depara.

La institución religiosa es una organización humana que opera en torno a disposiciones expresas (credos-disciplinas), y deben ser reconocidas por todos sus integrantes. Es una comunidad humana altamente estructurada con precisos mecanismos de incorporación, acción y separación. Por tanto suponen claras y conocidas disposiciones para salvaguarda. Existe una estructura jerarquizada de grupos, o más exactamente, “piramidal”, en cuyo vértice superior debe encontrarse un sujeto (superior) del cual todo depende y al que se debe obedecer, tanto en sentido expreso como figurado.

La existencia de esta última y máxima instancia, es indispensable en la medida en que su desaparición o pérdida quebraría la ordenación interna necesaria. De ahí que se reglamente un riguroso sistema (casi automático) de sucesiones y reemplazos. Además no preocupa que se valore una convicción con base en la igualdad y la fraternidad de sus individuos, ya que ello repara más en creencias o disposiciones intelectuales que en la realidad de cómo se ejercen los hechos institucionales.

Sigmund Freud ha demostrado que es posible sustituir la unidad que ejerce la dirección superior institucional, por una idea o rector ideal, cohesionador de la totalidad de los miembros. El efecto que tienen las ideas-guías institucionales, es similar a la acción de un sujeto supremo al cual se sigue y obedece. Precisamente, la característica psicosocial definitoria y fundamental en esta organización masiva, es una delegación de cualidades, poderes y decisiones personales de cada miembro en sus “superiores”, lo cual implica una seria limitación en la personalidad del sujeto (citado en Kaminsky, 1991).

Sin embargo, no se debe entender este proceso como un empobrecimiento de cada uno de los miembros, sino como la forma necesaria de su participación: la condición de posibilidad de la existencia institucional, algo similar a la “cuota de colaboración” para la creación de una forma colectiva de conciencia en torno a ciertos ideales, principios éticos, consideraciones sobre la vida y la sociedad, el origen y el carácter de nuestra existencia como seres humanos, y las formas de protección, soberanía, seguridad o “expansionismo”.

Esta conciencia colectiva, en la que todos los miembros deben tener alguna forma de participación y de cuyas relaciones internas deben tener el mejor conocimiento, esta encarnada, por lo general, en ciertas personas o en un grupo de ellas, portadoras y celosas custodias de los principios fundamentales de la institución: por ello son inseparables de esta organización las reglas de obediencia, subordinación y disciplina. Tales reglas son indispensables para la constitución y para la cohesión interna de las organizaciones. Imaginemos por un momento lo que ocurriría en una institución de este

tipo si su máxima autoridad renunciara o desapareciera, y no existieran los mecanismos para su reemplazo o sucesión.

Pues bien, esta forma institucional, más allá de sus finalidades específicas, precisas y conocidas por todos los que en ellas operan, tienen también una función ideosocializadora, insustituible en la medida en que son portadoras y transmisoras de las consignas que la sociedad requiere (o mejor dicho exige), para la convivencia social. Estas consignas no son del mismo carácter que las que se encuentran en el seno de la institución misma, o sea, sus modalidades de funcionamiento, dirección, etc. Por el contrario, aquellas consignas a que se hace referencia, son “importadas” de la estructura social global. De ahí que varíen de sociedad en sociedad y de un momento histórico a otro.

Las características y modalidades de un sistema social acerca de la vida en familia o del respeto a las autoridades, del cuidado y crianza de los hijos o de la defensa de los valores, las virtudes morales personales o la seguridad interna, etc., son implementadas, difundidas y conocidas a través de esta institución. Podrán cambiar los contenidos de estos mensajes sociales e incluso podrá modificarse la estructura de esta institución, pero lo que invariable es la importante función transmisora de ideosocialización que cumple. Y no sólo por la participación e injerencia que tiene en la vida social, sino como verdadero “fabricante” de las conductas (individuales y sociales), y de tipos de comportamiento social. Las instituciones socializadoras propugnan no sólo las formas de conciencia social en un sentido amplio, sino las conductas pertinentes para cada situación en la vida, de un individuo. Representan los “vasos comunicantes” de los valores, ideales y regulaciones de un determinado sistema productivo.

Incluso en el área de las ciencias, donde se podría pensar en la no intervención religiosa, cumple también su misión ideosocializadora. Lo sano y lo enfermo no son instancias claramente delimitadas ni posibles de sancionar en la medida en que los parámetros científicos se resisten a hacerlo. Por eso toma también a su cargo dicha tarea (Kaminsky, 1991).

Durkheim (2001, p. 42) define a la religión como “un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir separadas, interdictas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral llamada Iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas.

1.7. La Iglesia como Objetivación de la Institución Religiosa

Por su contribución social, la Iglesia Católica tiene en su misión, el asegurar en cuanto sea posible el bien común de la sociedad.

La Iglesia es una institución ya que se trata de una forma de regular la conducta del hombre, que tuvo su origen en la necesidad, como todas las religiones en el mundo, de creer en un Dios, un ser superior que fuera capaz de dominar las fuerzas de la naturaleza y el mundo.

Las instituciones sociales, tienen su origen en las necesidades universales de los hombres y su búsqueda por resolverlas. En este caso el ser humano buscó la manera de estar bien con su Dios, de agradarlo a través de su comportamiento. Así creó normas de conducta que más tarde se realizaron de una manera establecida, formal y constante, es decir, se institucionalizaron; los patrones de conducta acordados se basaron en costumbres y tradiciones.

La religión es un sistema de creencias compartidas por un grupo de individuos, las prácticas que se asocian a él, y la forma en que sus miembros responden a lo que se considera como sobrenatural. La importancia de la religión, y por ende de la institución responde del lugar que la primera juega en la vida del hombre y la sociedad. Se considera que la religión provee de significados personales y culturales además de códigos de conducta.

El origen de la Iglesia Católica estuvo en un movimiento sectario del judaísmo antiguo que culminó con el Edicto de Milán y la declaración del catolicismo como religión del estado, y más tarde ésta sería una forma de legitimación del mismo. Sus formas de

organización y administración están basadas en las tradiciones romanas y judías, que se consolidaron propiamente en la Edad Media con el establecimiento de los sacramentos.

De esta manera se considera a la Iglesia como una institución social, porque fue creada por hombres, se trata de una comunidad de personas que creen en Dios como una realidad y que comparten sus vidas de acuerdo con esta creencia y que son fieles a este compromiso (catarina.udlap.mx).

El servicio que la Iglesia presta al mundo. El cambio de época al que asistimos, en el que los antiguos referentes ya no lo son para muchos, ha inaugurado un nuevo estilo de relación entre la sociedad y la Iglesia. En muchos aspectos este cambio ha sido positivo, el servicio que hoy la Iglesia puede prestar al mundo, está en relación con su naturaleza. Es la persona del hombre la que hay que salvar, la sociedad humana la que hay que renovar. En el centro de la preocupación de la Iglesia está el hombre; pero el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad.

La misión de la Iglesia debe ser por tanto humanizadora, no por razones políticas, económicas o sociales, sino religiosas. No hay misión sin servicio, y hoy, si queremos mejorar la condición humana, en sus aspectos materiales y espirituales, tenemos el imperativo de asumir nuestras obligaciones hacia los demás con solidaridad y responsabilidad. Para nosotros no es cuestión de altruismo, es un deber de justicia. Necesitamos, por tanto, fortalecer la mística y la capacidad de servicio y abrir nuevos campos de participación en la construcción de una sociedad más justa y fraterna.

La misión esencial de la Iglesia es evangelizar. “Evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda y entre evangelización y promoción humana (desarrollo, liberación) existen efectivamente lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos. Lazos de orden teológico, ya que no se puede dissociar el plan de la creación del plan de la

redención que llega hasta situaciones muy concretas de la injusticia, a las que hay que combatir y de justicia que hay que restaurar. Vínculos de orden eminentemente evangélico como es el de la caridad: en efecto, ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico, crecimiento del hombre? Los cambios que la sociedad mexicana ha experimentado en los últimos años hacen más urgente y desafiante esta tarea (Directorio para la pastoral social en México, 2008).

1.8. La Pastoral Social como labor caritativa de la Iglesia.

En el siguiente capítulo se verá que para que la enseñanza social de la Iglesia pueda incidir en la organización social, inspirar los procesos sociales, incluso la misma legislación, es necesario hacerla presente en el espacio público como una propuesta que se refiere a situaciones y problemas concretos, como perspectiva ética alternativa, como crítica en nombre de los derechos fundamentales y de los derechos sociales. En este sentido la Pastoral Social puede ser un factor de formación o difusión de ideas.

Al abordar la realidad y el interés por las personas, concierne la apuesta por el humanismo integral y solidario, en los ámbitos de la economía y del trabajo, de la técnica y la comunicación, de la sociedad y la política, de la comunidad internacional y de las relaciones entre las culturas y los pueblos.

Principios de la Doctrina Social de la Iglesia

Los principios de la Enseñanza Social de la Iglesia son los criterios que deben presidir el comportamiento de las personas en los distintos ámbitos de la sociedad, tienen una raíz común: la dignidad de la persona humana.

Estos principios constituyen reglas prácticas de comportamiento para construir una comunidad digna de la persona y tienen que ver con todas las dimensiones de la vida social. No deben reducirse a mero objeto de conocimiento intelectual. Deben ser estímulo para el compromiso práctico por el bien común;

Dignidad Humana, la dignidad esencial del ser humano es la misma para todos y pertenece a todos, desde la concepción hasta la muerte natural, exige el pleno respeto de todos y la promoción integral de la persona.

Igualdad, la dignidad de todo ser humano es el fundamento de la igualdad de todos los hombres, independientemente de su raza, nación, sexo, origen, cultura etc., para que esta igualdad original de las personas se viva prácticamente es necesario renovar las estructuras sociales, de manera que se favorezca el crecimiento de los últimos, los que están en desventaja, asegurar efectivamente condiciones de igualdad de oportunidades, entre hombres y mujeres, y garantizar una objetiva igualdad entre las diversas clases sociales delante de la ley.

El Bien Común, si la persona humana es sujeto, fundamento, causa y fin de todos los procesos e instituciones sociales, la sociedad debe estar a su servicio y debe regirse por ello por el principio del bien común, entendido como: el conjunto de las condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección.

El Destino Universal de los Bienes, de la dignidad de la persona humana, como exigencia del bien común, deriva el principio del destino universal de los bienes. La importancia de este principio del destino universal de los bienes se encuentra en el hecho que éste constituye el fundamento del derecho universal al uso de los bienes.

Solidaridad, la sociabilidad de los seres humanos implica que todos y cada uno deben participar con sus semejantes en el esfuerzo por alcanzar el bien común y disfrutar de él. Esto es lo que la Doctrina Social de la Iglesia llama solidaridad. Este término expresa en síntesis la exigencia de reconocer en el conjunto de los vínculos que unen a los hombres y a los grupos sociales entre sí, el espacio ofrecido a la libertad humana para ocuparse del crecimiento común, compartido por todos. La solidaridad implica la promoción de la inalienable dignidad de cada ser humano y la preocupación efectiva porque todos y cada uno se desarrollen como persona, de manera que les sea posible vivir en la sociedad con la conciencia y con la responsabilidad propia de las personas,

por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos.

Subsidiariedad, la sociedad está ordenada al pleno desarrollo de cada persona. Para que esto sea posible es necesaria la libertad, ya que las personas son los sujetos activos y responsables de su proceso de desarrollo personal y del desarrollo social. Esta libertad exige la subsidiariedad y respeto de la identidad de las personas y de los pueblos. La restricción de la libertad de las personas y de los grupos intermedios, con el pretexto de un bien mayor para la comunidad, frena y, a veces anula el compromiso creativo de las personas y de los grupos. El principio de subsidiariedad tiene dos dimensiones: por un lado pide favorecer las iniciativas de las personas y de los grupos intermedios, mediante la creación de asociaciones, sociedades menores, comités, patronatos, etc. Que tengan autonomía en su acción y por otro lado, asumir las obligaciones necesarias para un desarrollo ordenado de la vida social y que las personas individuales o las asociaciones intermedias, no pueden tutelar por significarles una carga excesiva.

Con base en este principio, todas las sociedades de orden superior deben ponerse en actitud de ayuda como sostenimiento, promoción y desarrollo, respecto a las menores.

Participación, consecuencia de la subsidiariedad es la participación. Ésta se expresa en las actividades mediante las cuales las personas, solas o asociadas, por ellas mismas o representadas, contribuyen a la vida cultural, económica, social y política de la comunidad civil a la que pertenecen. La participación es un derecho que se debe ejercer conscientemente, de manera responsable y relacionada siempre con el bien común, para que la participación sea real y no sólo de nombre, es necesaria por un lado, la acción educativa en todos los niveles de la sociedad y por otro, estructuras sociales que la favorezcan y que muestren a los ciudadanos su efectividad.

Los Valores de la Doctrina Social de la Iglesia.

La promoción de la dignidad de la persona humana en la vida social está íntimamente relacionada con el reconocimiento real y práctico de un conjunto de valores

relacionados con la verdad sobre el hombre. Son valores fundamentales que hay que observar y que implican actitudes concretas y acciones específicas por parte de los actores sociales, los organismos, las instituciones para que se favorezcan esos valores en la vida social. La relación entre principios y valores es indudablemente de reciprocidad, en cuanto que los valores sociales expresan el aprecio que se debe atribuir a aquellos determinados aspectos del bien moral que los principios se proponen conseguir, ofreciéndose como punto de referencia para la estructuración oportuna y la conducción ordenada de la vida social. Los valores requieren por consiguiente, tanto la práctica de los principios fundamentales de la vida social, como el ejercicio personal de las virtudes y, por ende las actitudes morales correspondientes a los valores mismos.

Verdad. Uno de los pilares fundamentales para construir una vida social ordenada es el respeto de la verdad, los hombres tienen una especial obligación de tender continuamente hacia la verdad, respetarla y atestiguarla responsablemente. Vivir en la verdad tiene un importante significado en las relaciones sociales: la convivencia de los seres humanos dentro de una comunidad, en efecto, es ordenada, fecunda y conforme a su dignidad de personas, cuando se funda en la verdad. Las personas y los grupos sociales cuanto más se esfuerzan por resolver los problemas sociales según la verdad, tanto más se alejan del arbitrio y se adecúan a las exigencias objetivas de la moralidad. Para que el ordenamiento de la vida social pueda apoyarse sobre la verdad es necesario que las personas tengan amor por ella y esto no será posible si no se tiene en cuenta en la formación. No se trata de detenerse en verdades funcionales o utilitarias, la persona necesita una formación sapiencial, que ofrezca el sentido último de la existencia. Vivir en la verdad exige una educación sólida, por lo que ve al pensamiento y sobretodo, una profunda formación, por lo que ve a la voluntad y a los efectos.

Libertad. Es una aspiración universal de la humanidad, el ámbito de la libertad no se limita solamente a aspectos individuales, tiene además una notable importancia para alcanzar el bien común, por un lado, la sociedad históricamente existente surge de entrelazarse de las libertades de todas las personas que en ella interactúan,

contribuyendo, mediante sus opciones, a edificarla o a empobrecerla, por otro lado, las estructuras sociales influyen sobre la libertad de las personas. Por esta razón, un criterio fundamental de la ética social es salvaguardar, en todo, el valor de la auténtica libertad. Toda sociedad debe organizarse de manera tal, que permita realizar la vocación personal en plena libertad; buscar la verdad; profesar las propias ideas religiosas, culturales y políticas; expresar las propias opiniones; decidir el propio estado de vida y, en lo posible, el propio trabajo; asumir iniciativas de carácter económico, social y político. Todo esto en un sólido contexto jurídico, dentro de los límites del bien común y del orden público y bajo signo de la responsabilidad.

Justicia. Ha ocupado un lugar de honor en las aspiraciones de la humanidad a lo largo de su historia. Según una definición tradicional la justicia es la virtud moral que comporta la decisión firme y perseverante de respetar los derechos de los demás.

La justicia es una condición indispensable para el desarrollo normal de la vida social, por lo que respetarla es una obligación de las personas y de la sociedad en su conjunto. Sin embargo, la verdad sobre el hombre permite superar una visión contractual de la justicia, que es una visión limitada y abrirla al horizonte de la solidaridad y del amor. La justicia pide que cada quien pueda gozar de los propios bienes y de los propios derechos y puede considerarse la medida mínima del amor. No debe darse a nadie como ayuda de caridad lo que se debe por razón de justicia.

Paz. La paz se presenta originada directamente por la justicia y el amor y estrechamente vinculada con el derecho de los pueblos, a la solidaridad, al respeto al medio ambiente y al desarrollo. La paz debe construirse día a día, en lo más íntimo de los corazones y de las familias. Jamás puede decirse que esta tarea esté terminada. La cultura de la paz rechaza la violencia, que no resuelve nunca los problemas sino los agrava, la violencia es indigna del hombre, destruye todo lo que pretende defender: la dignidad, la vida y la libertad.

Caridad. El amor debe inspirar y elevar todas las relaciones humanas en la vida social y política, por su relación con la plena verdad sobre el hombre, el amor alcanza todas las

dimensiones de la persona trascendente, social, corporal etc., de manera que ninguna dimensión humana se encuentra fuera de la caridad y del amor además, la dinámica interna de la caridad hace que ésta, tienda a alcanzar a toda la humanidad, llegando a ser caridad política y social.

Los Derechos Humanos

En la dignidad de la persona humana se encuentra la fuente de los derechos humanos.

Esta dignidad connatural a la vida humana e igual en toda persona se descubre y comprende, ante todo, con la razón: sin embargo, el fundamento natural de los derechos humanos aparece más sólido si se le considera a la luz de la fe. Los derechos humanos son universales, porque están presentes en todo ser humano, sin excepción: son inviolables, al ser inherentes a la dignidad de toda persona, deben respetarse y su ejercicio debe ser asegurado por parte de todos y en todas partes; son inalienables, porque nadie, bajo ningún pretexto, puede privar de sus derechos a un semejante y son, además, irrenunciables, pues al ser inherentes a la dignidad de cada persona, nadie puede renunciar a ellos. Incluso, los derechos humanos deben ser tutelados, no de manera selectiva, sino en su conjunto; protegerlos parcialmente, equivaldría a no reconocerlos.

Junto a los derechos de cada persona se encuentran sus deberes. Entre los derechos y los deberes hay una recíproca complementariedad, pues están indisolublemente unidos en la persona humana que es su sujeto titular. Esta relación entre derechos y deberes tiene además una dimensión social, pues a los derechos de cada persona, corresponde, en los demás, el deber de reconocerlos y respetarlos. Quien reivindica sus derechos pero se olvida de cumplir con sus deberes, se asemeja a quien planta con una mano y arranca con la otra.

Los derechos humanos se han extendido a los derechos de los pueblos y de las naciones. Estos derechos, descansan en el principio del igual respeto, por parte de los Estados, al derecho a la autodeterminación de cada pueblo y de su libre cooperación en

vista del bien común superior de la humanidad (Directorio para la Pastoral Social en México, 2008).

1.9. La Función del Psicólogo en el Contexto Institucional de la Iglesia.

La psicología como instrumento al servicio del bienestar social constituye la aspiración moral como ciencia y como profesión.

Y como ciencia directamente implicada en los procesos conductuales y sociales, es esperable que lidere la búsqueda de nuevos y mejores escenarios personales y sociales, como se verá en el siguiente capítulo.

La psicología es la ciencia de los fenómenos psíquicos, o sea de las funciones cerebrales que reflejan la realidad objetiva. Es un área enfocada al estudio de la conducta del ser humano en cada una de sus áreas de vivencia: laboral, familiar, educativa, social. El campo de estudio de esta disciplina es muy amplio, ya que así de amplio es el desenvolvimiento del ser humano.

La psicología en su vertiente teórica y aplicada, es una ciencia al servicio del bienestar de personas, de grupos, de comunidades.

Fundamentar teóricamente la intervención, saber que queremos hacer, de que herramientas conceptuales y metodológicas nos vamos a servir, y a dónde queremos llegar: ese es el primer paso como profesionales de la psicología, concentrar toda la energía en ayudar a que la gente se sienta bien consigo misma, con sus vidas y con su entorno social, en dotarles de herramientas para afrontar situaciones que creen imposibles, en potenciar sus competencias y habilidades para que sean capaces de retomar el control sobre su propia vida, en convencerles de que pueden llegar a ser protagonistas de su propio proceso de cambio, en hacerles conscientes de que a veces es necesario cambiar algunos elementos del medio en el que se encuentran para poner freno a sus desventuras, y en demostrarles que juntos pueden más que solos.

La importancia de que la gente se sienta bien consigo misma y la necesidad de mirar a su alrededor para intentar localizar la fuente de sus problemas y desventuras es una de las ideas capitales de la práctica totalidad de las ciencias sociales. En 1789 Jeremy Bentham introducía en sus Principios de moralidad y legislación, el concepto de bienestar. Bentham lo equiparaba con la felicidad, y entendía que ésta era el resultado del balance neto del placer sobre el dolor en las experiencias vitales (citado en Blanco, 2007).

Augusto Comte promotor de la idea de que la ciencia social debe estar empeñada en la mejora continua de las condiciones de nuestra existencia. Y como parte de la ciencia social, la psicología está interesada en ayudar a que la gente se sienta bien consigo misma y a lograr que sea capaz de tomar las riendas de su propio bienestar (citado en Blanco, 2007).

La aspiración moral de la psicología, se centra en abrir caminos que hagan capaces (competentes) a personas, grupos, comunidades y hasta sociedades de conducirse hacia la consecución del bienestar.

No cabe indiferencia ni imparcialidad frente a los problemas sociales, al abandono infantil, violencia física, violencia intrafamiliar, violencia sexual, a las adicciones, maltrato infantil, aborto, enfermedades de transmisión sexual, personas con VIH /Sida, al desarrollo humano de niños en condiciones de pobreza, a la marginación, enfermos mentales, personas con capacidades diferentes, desplazados, migrantes, la atención de adultos mayores etc.

Es necesario reinstalar la psicología en el contexto social, en la realidad histórica en la que viven las personas a las que supuestamente va dirigida, situar en la historia concreta el conocimiento y la intervención.

Una psicología que anhele su objetivo en la liberación de una psicología comprometida con el cambio de aquellas condiciones personales y sobre todo socio-estructurales que

se entiendan responsables de la situación de desamparo en que se encuentran personas, grupos, comunidades y hasta sociedades al completo. Junto a la liberación de las personas, la liberación de los pueblos, junto al cambio personal, el cambio social (Martín-Baró, 1998).

Como instrumento al servicio del bienestar requiere del cambio de nuestras conductas y de nuestras instituciones sociales. Como ciencia directamente implicada en los procesos conductuales y sociales, es esperable que la psicología lidere la búsqueda de nuevos y mejores escenarios personales y sociales (Miller, 1969).

Ya no se puede conformar con la reducción de males y dolencias respondiendo a un modelo de salud como simple ausencia de enfermedad, sino que pretende crear condiciones, personales y sociales, que favorezcan el bienestar.

“La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (Organización Mundial de la Salud, 1948, www.who.int/suggestions/faq/es/).

El objetivo de una intervención psicosocial estará marcado por la definición de un contexto interventivo multidimensional operando sobre un grupo o comunidad más o menos específico pero también de caracterización compleja.

1.10. Tipos de Tareas a Realizar por un Psicólogo de la Intervención Psicosocial.

En el siguiente capítulo se habla de una psicología social aplicable que se relaciona con la mejora de la calidad de vida, la utilización del conocimiento y la intervención que requieren de una consideración activa y una planificación deliberada.

Atención directa en programas de intervención. El psicólogo interviene directamente con la población objetivo de los servicios para evaluación, orientación y/o solución de problemas.

Asesoramiento y consultoría. El psicólogo realiza un trabajo dirigido no al cliente de los servicios, sino al personal o a la dirección de programas o servicios respecto de su funcionamiento, implementación, opciones alternativas, superación de crisis.

Dinamización comunitaria. Desde el modelo comunitario, el psicólogo persigue una mayor conciencia de comunidad y una dinamización de sus propios recursos. La reconstrucción o consolidación del tejido social, la promoción de movimientos asociativos, la generación de proyectos surgidos de las propias necesidades definidas por la comunidad o la interlocución con las instancias político-administrativas son algunas de las tareas en este ámbito.

Planificación y programación. El psicólogo se ocupa de obtener el grado óptimo de estructuración de los componentes de la intervención (definición de la población destinataria, objetivos, creación y coordinación de servicios, recursos, temporalización de las acciones etc.).

Evaluación de programas. Se refiere al estudio sistemático de los componentes, procesos y resultados de las intervenciones y programas e implica el conocimiento por parte del psicólogo de técnicas de evaluación así como del ámbito concreto en el que se inscribe la intervención a evaluar.

Dirección y gestión. Dentro de las estructuras de servicios y programas de intervención social, los psicólogos también se han ido incorporando a los niveles de dirección y gestión, tanto en la administración como en la iniciativa privada.

Investigación. El psicólogo se ocupa de realizar prospecciones, estudios y trabajos de investigación que contribuya al avance del cuerpo de conocimientos que sustentan esta actividad profesional.

Formación. Como en otros campos de la psicología aplicada el psicólogo diseña y realiza actividades formativas.

El ejercicio de la psicología, se ordena a una finalidad humana y social, que puede expresarse en objetivos tales como la salud, la calidad de vida, la plenitud del desarrollo de las personas y de los grupos, en los distintos ámbitos de la vida individual y social (Código Deontológico art. 5, colegio oficial de Psicólogos, 1998).

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

En el apartado de metodología, se presentan los elementos metodológicos que respaldan esta memoria tales como: ubicación de la práctica profesional, estructura, organización, descripción y funciones que desempeña el psicólogo el plan o programa de acción, planteamiento de la problemática, objetivo y actividades propuestas, resultados, así como las conclusiones.

2.1. Ubicación de la Práctica Profesional

2.1.1. Lugar donde se realizó la Práctica Profesional

A continuación se describe la zona de estudio, debido a que es muy importante conocer el contexto de la comunidad.

Antecedentes.

A lo largo de su desarrollo, las ciudades cambian y se modifican. No sólo amplían su espacio ante la presencia de un mayor número de habitantes o pobladores, sino que el acontecer diario y los requerimientos de sus habitantes van transformando su conformación, su configuración, la imagen urbana.

La cultura y la historia han dejado su rastro en su entorno, transformando las condiciones naturales en paisajes rurales, urbanos e híbridos industriales.

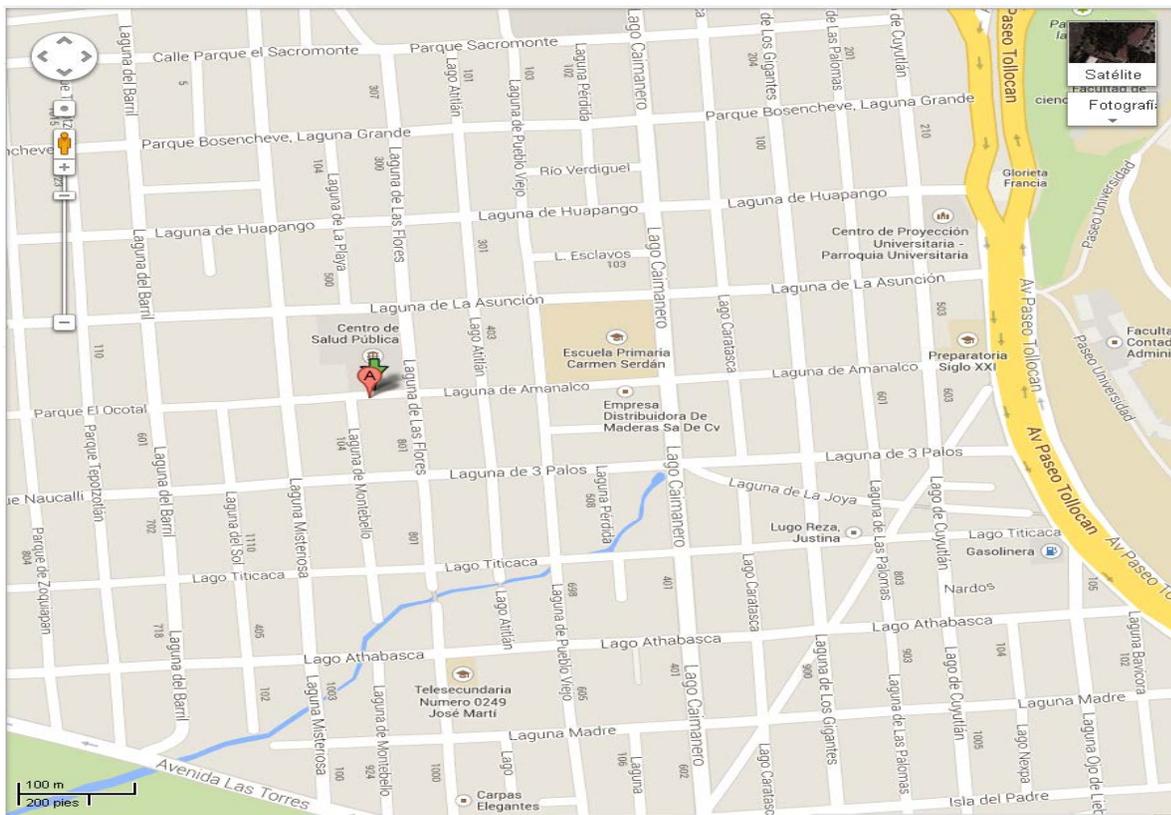
Sin embargo la transformación para la cultura humana no siempre ha sido fácil.

Con un esfuerzo sobrehumano y con el deseo de tener un patrimonio, las familias adquieren propiedades en zonas rurales donde antaño se sembraba maíz, ahora el paisaje cambia, y poco a poco se va convirtiendo en una zona urbana, con muchas necesidades y privaciones.

En los años 70 se inicia la transformación de la zona poniente del municipio de Toluca que se localiza en la región del centro del Estado de México.

Se crea la colonia Nueva Oxtotitlán con un bagaje cultural y con diferentes influencias, las personas llegadas son de las comunidades cercanas y municipios aledaños a la ciudad de Toluca.

Pertenece a la Delegación de San Mateo Oxtotitlán, ubicada en la zona norponiente de la cd. de Toluca, establecida entre el Paseo Tolocan, el boulevard Adolfo López Mateos, Av. Solidaridad las Torres y la Av. Torres chicas.



<https://maps.google.com.mx/>

Consultado el día 28 de noviembre de 2013.

Vivienda de autoconstrucción urbana popular

El tipo de habitación predominante corresponde al sector de la población que obtienen de 2 a 3 salarios mínimos y se construye con recursos propios en forma progresiva, sus características principales son la utilización de materiales como el tabique y el bloc en

muros, losa de concreto en techos y pisos, presenta características propias de una zona urbana popular.

A través del tiempo la colonia se va transformando, la vivienda predominante es de tipo unifamiliar de uno o dos niveles, con un estilo arquitectónico totalmente heterogéneo e indefinido, existe una mezcla de viviendas tanto rurales como urbanas, en las que el tamaño varía. Con el paso del tiempo las condiciones de la vivienda han mejorado en la medida en que lo permiten las condiciones socioeconómicas de la población.

Servicios Públicos

Cuenta con suministro de agua potable y alcantarillado, infraestructura eléctrica y alumbrado público de baja luminosidad, la mayor parte de la colonia se encuentra pavimentada, aunque hay zonas que carecen de calles con este servicio, sobre todo en las partes del río que recientemente lo embovedaron.

La imagen urbana se encuentra en malas condiciones ya que presenta excesos de contaminación visual con cables y anuncios comerciales de diferentes tamaños, colores y formas.

Educación

En el ámbito educativo se cuenta con una guardería, una escuela de preescolar, una primaria, una secundaria técnica, una secundaria federal, una preparatoria particular, una escuela particular de Mecánica Automotriz y teniendo como vecinos colindantes el cerro de Coatepec de la Universidad Autónoma del Estado de México, que alberga a varias facultades.

Administración Pública

Se encuentra también el Centro de Salud, una Clínica del ISSSTE, una Oficialía del Registro Civil y las oficinas del INEA, una subestación del H. Cuerpo de Bomberos del municipio de Toluca. Una subestación de la comisión federal de electricidad. Dos parroquias y dos capillas. En esta zona la religión católica es la predominante.

Salud

La atención médica para la población se ofrece a través del centro de salud dependiente del Instituto de salud del Estado de México (ISEM). Los principales servicios que presta este son de consulta externa. Existen también algunos consultorios médicos de sostenimiento particular, consultorios de genéricos. Algunas personas cuentan con el servicio médico del ISSSTE, ISSEMYM, o del IMSS.

Transporte público. Existen líneas de transporte urbano.

Actividad económica

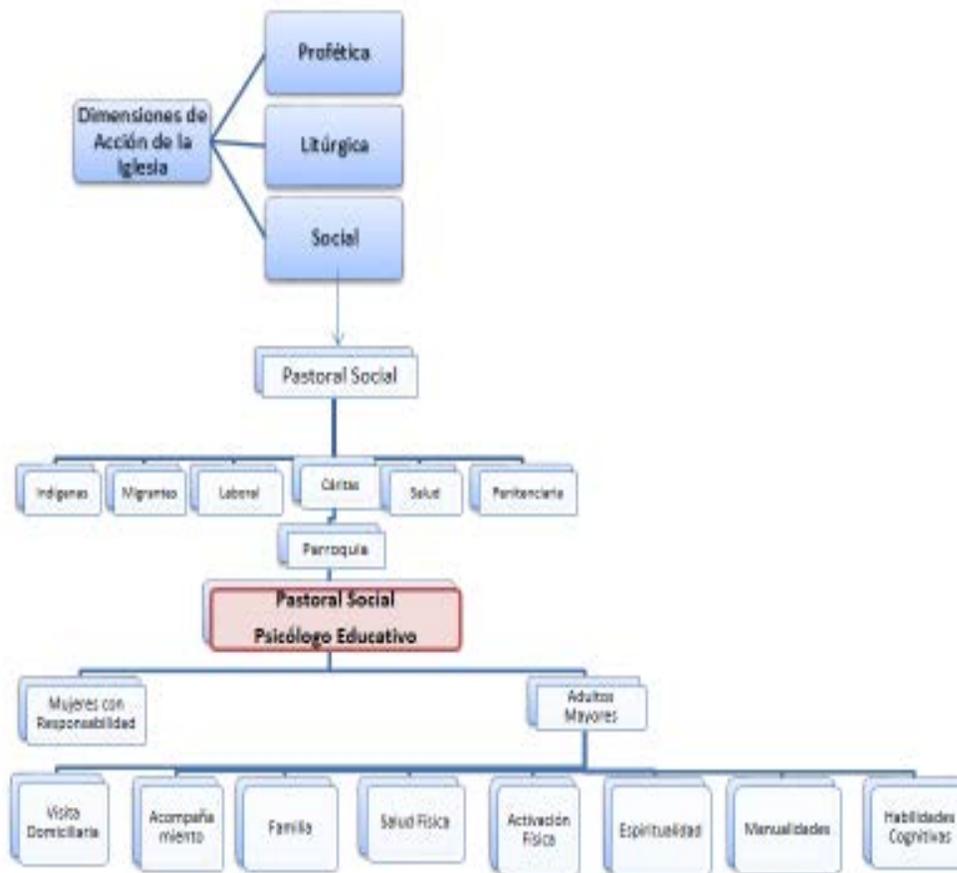
Es variada aunque predomina la actividad comercial y de servicios

Abasto

Existen pequeños comercios que en su mayoría son tiendas de abarrotes, verdulerías, tortillerías, panaderías, fondas, los días lunes, miércoles y sábados se instala en diferentes calles un mini mercadito en donde la mayoría de la gente se abastece de los productos básicos. Se encuentra también un centro comercial.

Espacios de recreación.

Se cuenta con un campo de fútbol y una cancha de basquetbol, cerca está el Parque Alameda 2000 y el Centro Cultural Mexiquense que es una zona de esparcimiento, de actividades culturales, deportiva y educativa donde acuden varias familias sobre todo los domingos.



2.1.2. Descripción del Servicio que brinda la Organización

En la misión de la Iglesia hay tres vertientes o dimensiones de acción: profética, litúrgica y social. Se considera la tercera, sin olvidar que la acción de la Iglesia es una, y que las tres dimensiones están presentes en toda acción evangelizadora, y se implican mutuamente, además de que no pueden separarse en la acción son interdependientes.

El concepto de “Pastoral Social” tiene relativamente poco tiempo de ser aceptado y usado porque anteriormente se le llamaba “Acción Social”, pero este término originaba

muchas confusiones, de tal manera que poco a poco se va utilizando el término “Pastoral Social”. Este término se utiliza por primera vez en el segundo Congreso latinoamericano de Cáritas, Bogotá 1965, y es sólo a comienzos de los ‘80s que ya definitivamente se acepta y usa el término de “Pastoral Social”.

En el Directorio para la Pastoral Social en México se da la siguiente definición:

“Pastoral Social es la acción evangelizadora de la Iglesia que tiene como misión animar a la luz del evangelio y la enseñanza social de la Iglesia, el proceso de transformación de la realidad social en México, con el protagonismo de los pobres y excluidos, para construir en armonía con la creación, una sociedad justa, fraterna y solidaria, signo del reino de Dios” (2005, p. 103).

Misión

Generar espacios de comunidad desde la fe, para la transformación de la realidad en una justa y digna para todos en un marco de respeto tolerancia y libertad, abriendo espacios de integración preferentemente para los que menos tienen.

Visión

Se enfoca a la unidad y al trabajo organizado como instrumento fundamental de transformación buscando así el fortalecimiento y consolidación del llamado capital social.

Se utiliza prioritariamente para hacer frente a las necesidades más sentidas y fundamentales del ser humano incidiendo así en mejorar los aspectos sociales que permiten crear condiciones para el desarrollo de capacidades en la gente, desarrollando de esta manera el capital humano.

El capital humano necesariamente redundará en el desarrollo del capital económico. Pero desde hoy se contempla como importantísima la presencia de la educación en los aspectos ecológicos que exige nuestro entorno de tal manera que el desarrollo del capital económico lleve al desarrollo sustentable del capital físico.

Objetivo General de la pastoral social

Incidir en la vida del hombre para favorecer relaciones justas, respetuosas, equitativas que redunden en una mejor y mayor calidad y nivel de vida, fincadas en el amor y el servicio correspondiente.

Objetivos Particulares

- a) formar un equipo de hombres y mujeres dispuestos a crecer en los principios y valores, desde el proyecto y estructura de la Pastoral Social, haciéndose responsable de la constante evolución del mismo en función de la efectividad del servicio que se presta.
- b) Integrar los instrumentos teóricos profesionales, materiales y financieros que coadyuven como facilitadores, para estar a la altura de los sentidos, con nuestra respuesta a la dimensión de los retos que enfrentamos.
- c) Estructurar la información, análisis, conceptos, metodologías necesarias para entender y valorar las causas y efectos, aquí y ahora, de la realidad económica, política, social e ideológica. Y así, direccionar los esfuerzos de nuestra comunidad y sus estrategias de acción.
- d) Construir a la Pastoral Social como punto de encuentro e integración.
- e) Generar un movimiento permanente de la comunidad.

2.1.3. Descripción del puesto

Actividades generales

- a) motivar a los agentes de pastoral social y capacitar a los facilitadores educativos.
- b) desarrollo de actividades académicas encaminadas a favorecer el avance comunitario

Actividades específicas

1.- Formar un grupo de agentes de pastoral social.

Realizar diversas actividades, reuniones de trabajo y reuniones sociales con el fin de fomentar las relaciones humanas con integrantes de la pastoral social.

Aplicar dinámicas para la integración grupal facilitando así la comunicación afirmativa. Se rompió la tensión inicial propiciando la interacción con el grupo de pastoral social.

2.- En base a las necesidades de la población adulta mayor organizar un proyecto de trabajo para su atención en cuatro líneas de acción: espiritual, activación física, habilidades cognitivas y manualidades, siendo atendidos cada uno de ellos por agentes de pastoral social.

Explicar a los agentes de pastoral social en qué consistía la atención en habilidades cognitivas al adulto mayor.

3.- Estructurar el proyecto de habilidades cognitivas.

Seleccionar el material, organizándolo por funciones y operaciones mentales, así como por niveles de aplicación: primero, segundo y tercero.

Para las personas que perseveran se desarrolla un nuevo nivel de aplicación.

Se produce el material seleccionado.

Se adquieren los materiales necesarios para su ejecución, lápices de colores, tijeras, hojas, hojas de colores, hojas de foamy, reglas, figuras de foamy, material didáctico, juegos didácticos, rompecabezas, arma palabras, tangrams, didacticromos, figuras geométricas, lotería de valores, lotería tradicional, rompecabezas con diferentes piezas, memoramas, los opuestos, palillos chinos.

4.- Se promociona la integración de un equipo de apoyo como facilitadores educativos

Se motiva a la comunidad para integrar un grupo de ayuda y apoyo a adultos mayores.
Se convoca a la comunidad a participar como facilitadores educativos a través de volantes e invitaciones personales.

Se realizan entrevistas con las personas interesadas.

Se informa acerca del rol a desempeñar como facilitadores educativos.

Se organiza el cronograma de capacitación como facilitadores educativos

5.- El grupo de agentes de pastoral social organiza el curso -taller con las 4 líneas de acción, espiritualidad, activación física, habilidades cognitivas y manualidades, cada responsable elabora su planeación y cronograma de actividades.

6.- Se invita y motiva a la comunidad adulta mayor a inscribirse en el curso- taller, a los cuales se les realizan entrevistas con familiares.

7.- Se acondiciona el lugar proporcionado para la atención, adquiriendo mesas, sillas y todo lo necesario.

8.- Se integra la ficha de identificación de los facilitadores educativos.

9.- Se organizó el proyecto para la capacitación de facilitadores educativos tomando como propuesta el manual del facilitador educativo (Cáritas, Bienestar del Adulto Mayor, 2002) y se adquiere todo lo necesario, lecturas, estampas, revistas plumones, cartulinas de colores, pegamento, hojas de colores, papel, computadora, reproductor, grabadora, discos, etc. Y se reprodujo el material.

10.- Se capacita a los facilitadores educativos y se elaboran trípticos informativos con los temas del manual del facilitador educativo.

11.- Se realizan reuniones con agentes de pastoral social para retroalimentar acciones.

12.- Se verifican los avances de las 4 líneas de acción.

13.- Se asiste a los cursos de capacitación impartidos por la asociación caritas y a conferencias facilitadas por instituciones oficiales.

14.- Se gestiona con otras instituciones apoyos para el adulto mayor.

15.- Se asesora a los agentes de pastoral social y facilitadores educativos en base a los contenidos del programa propuesto de habilidades cognitivas para el adulto mayor.

16.- Se entregan informes.

2.1.4. Perfil del Puesto

Puesto	Coordinador de agentes de pastoral social
Función	Verificar actividades con Agentes de Pastoral Social y Facilitadores Educativos
Preparación profesional	Lic. en Psicología

2.2. Plan o Programa de Acción

2.2.1. Descripción de la Problemática

Mantener la salud mental adecuada contribuye al bienestar de la persona, previene la aparición de alteraciones o trastornos psíquicos, aumenta el bienestar y satisfacción vital, mejora la autoestima y favorecen las relaciones sociales.

Ciertamente, durante la etapa de la vejez aumenta la probabilidad de que aparezca alguna alteración mental, pero también existen maneras de prevenir o retardar dicha transformación.

En el proceso de envejecimiento de una persona se pueden mejorar algunos aspectos de su funcionamiento mental, en lugar de sufrir una decadencia temprana y general, se puede afirmar que el adulto mayor sabe más acerca de muchos temas y es más hábil en el uso de algunos de los talentos que fue desarrollado a través de los años.

La salud mental la podemos entender como el bienestar que una persona experimenta, como resultado de un buen funcionamiento en aspectos cognitivos, afectivos y conductuales y, en último término, como el despliegue óptimo de sus potencialidades individuales para la convivencia, el trabajo y la recreación. Es decir, en el campo de la salud mental no sólo incluyen alteraciones psicológicas, emocionales y conductuales que no encajan del todo en las categorías convencionales (De la Fuente, 1997).

Con esta premisa hay que considerar que la salud mental, en especial en la tercera edad, presenta algunos cambios en las funciones psicológicas, provocadas por los cambios físicos y biológicos propios de esta etapa, como el debilitamiento global de la actividad intelectual, la disminución de la memoria de los hechos más recientes, entre otros.

De la misma manera, se considera que un problema de maduración, socialización y aprendizaje obtenido a través de la infancia, pubertad, adolescencia y la edad adulta, influye en el desarrollo pleno de la personalidad.

Sentirse viejo puede ocurrir antes o después de lo que la edad cronológica indica, ello depende de la personalidad de cada individuo, de su capacidad intelectual, de su pasado, del concepto que tiene de lo que la sociedad estima valioso en los ancianos y del trato que esa misma persona proporciona a un anciano en particular.

Los adultos mayores que se mantienen en óptimas condiciones de salud, física y mental, y que continúan activos, aun cuando estén jubilados, no experimentan de manera tan drástica su envejecimiento, toda vez que en ellos no ha habido propiamente un alto en su existencia, lo que hacen es continuar su línea de vida, cambiando sólo

algunas actividades. En cambio, las personas de edad con algún deterioro funcional, padecimiento crónico degenerativo, incapacidad limitante, entre otros, tienen una percepción de su envejecimiento un tanto cuanto fatalista.

El envejecimiento del sistema nervioso central es lento y tarda más que otras áreas del organismo, quizá por ello, las facultades intelectuales se conservan a edades avanzadas.

Sin embargo, la inteligencia, la memoria y el aprendizaje, suelen mostrar cierta declinación sin que sea posible, en el momento presente, saber con precisión qué parte corresponde al deterioro corporal y qué parte corresponde a los estímulos que recibe el anciano y a la función que desarrolla en el seno familiar o en la comunidad.

Algunas características de las personas que viven la tercera edad presentan algunas secuencias, disminución de la memoria reciente, empobrecimiento del vocabulario, de la información, de la atención y de la comprensión, siendo la más notable, la pérdida de la comprensión.

Las manifestaciones físicas del envejecimiento, tales como: el descenso en la actividad reproductiva, la disminución en la hidratación de los tejidos y de las células (con pérdida de elasticidad muscular y la consecuencia piel ajada) el aumento de peso, la deformación de la columna vertebral, la pérdida de cabello, las pequeñas fugas de memoria, el cansancio, la falta de fuerza física, entre otras, hacen que un individuo resienta con alarma el peso de la edad.

Por ello, es recomendable tomar el camino del optimismo, de acuerdo con la historia personal, pero sin perder lo creativo e imaginativo.

2.2.2. Objetivos de la memoria

Dar a conocer las funciones que realiza el psicólogo como coordinador de agentes de pastoral social y facilitadores educativos en la parroquia de la colonia nueva Oxtotitlán

del municipio de Toluca. La cual forma parte de la Iglesia Santa, Católica y Apostólica.

Diseñar e implementar un programa de habilidades cognitivas a través de un Curso taller para trabajar con adultos mayores, con el apoyo de los agentes de pastoral social y facilitadores educativos en la parroquia de la colonia nueva Oxtotitlán del municipio de Toluca.

CAPÍTULO 3. RESULTADOS

3.1. Respecto a la capacitación de los facilitadores educativos.

La tarea más importante fue crear una atmósfera en donde se pudiera manifestar el amor por las personas más necesitadas y menos atendidas.

Proporcionando los elementos teóricos y metodológicos necesarios que permitieron al facilitador educativo desarrollar el proceso de enseñanza aprendizaje con los adultos mayores promoviendo el desarrollo de los conocimientos adquiridos en el proceso de orientación no formal con los grupos de adultos mayores.

Los facilitadores educativos apoyaron el desarrollo de tareas y actividades relacionadas con el proceso de enseñanza aprendizaje que se llevaron a cabo en los grupos de adultos mayores.

Analizando cada una de las tareas y actividades del facilitador educativo se logró así el propósito de transmitir conocimientos y habilidades en forma estructurada.

De la totalidad de participantes como facilitadores educativos desertaron algunas personas pero se reintegraron otras, contando a la fecha con 7 personas, que muestran su entusiasmo y entrega al ayudar y orientar a los adultos mayores.

3.2. Respecto a la implementación del programa de habilidades cognitivas.

En la ejecución de las acciones en cada sesión, los adultos mayores se hacían acompañar regularmente de sus nietos con una edad entre 7 y 15 años, mostrando éstos interés por contestar el material, haciéndolos partícipes en la aplicación de los ejercicios, mostrando una actitud colaborativa, logrando así una interacción intergeneracional competitiva.

Lograr la adquisición de nuevos patrones de pensamiento y de conducta no es fácil y requiere constancia y repetición, motivación y dedicación.

Eliminar actitudes y conductas negativas lleva tiempo, pero modificarlas y lograr que se adquirieran nuevas requiere aún más tiempo y paciencia.

Se mostró un cambio radical en los adultos mayores inicialmente se presentaban con cierta resistencia, indicando que no podían realizar los trabajos aplicados, sobre todo con las personas que no saben leer ni escribir, pero pasando el tiempo y utilizando las estrategias adecuadas y teniendo la paciencia y atención apropiada, finalmente mostraron interés y sobretodo una actitud proactiva, solicitando al final más tiempo para seguir trabajando.

Se logró una interacción social positiva y aún con las personas analfabetas hubo un entusiasmo por seguir aprendiendo y participando, en general se elevó la autoestima de los integrantes mostrando un interés mayor y notando un cambio en su carácter.

En el caso de las personas adultas que no teniendo las herramientas necesarias para la realización de la totalidad de los ejercicios propuestos se les busco materiales y estrategias adecuadas, para su entendimiento.

Con el trabajo de Comparaciones, no se tuvo mayor problema ya que fácilmente se captó la información, logrando la comparación con lo realizado cotidianamente, se formaron conceptos a través de la agrupación y comparación de frutas y verduras por color y tamaño, ropa, alimentos etc., en los ejercicios proporcionados se esmeraron por entregarlos con el mínimo de errores y completamente iluminados.

En las Clasificaciones aprendieron a analizar los objetos por sus características estables y cambiantes, se les entrego material impreso, y figuras de foamy, para realizar diferentes ejercicios de clasificación de formas geométricas, colores, tamaño, no teniendo problema alguno.

En cuanto a la Percepción Analítica para corregir la conducta de recibir solamente, se les solicito que ellos trazaran diferentes figuras geométricas en una hoja de foamy, las

recortaran y formaran figuras diversas permitiendo su comprensión más fácilmente. Posterior a ello se entregaron hojas impresas para la identificación de ciertas figuras geométricas ocultas, iluminando del mismo color las figuras iguales.

Con las personas que presentaban cierta negatividad se les motivaba para su concentración o se les daban estrategias de elección, por ejemplo marcarlos con cierto color.

En la Habilidad Motriz se ejercitaron y desarrollaron ejercicios de motricidad fina a través del material proporcionado para descubrir e identificar dibujos escondidos uniendo puntos, ejercicios de puntos para identificar las figuras geométricas, teniendo resistencia en este último en las personas que anteponían el no puedo y no se esforzaban, notando esta actitud más en las personas analfabetas.

Habilidad Visual se les facilitó esta actividad a las personas que sabían leer y escribir ya que cumplieron con los ejercicios de sopa de letras identificando las palabras e iluminándolas de un solo color.

Con las personas que no sabían leer ni escribir se les dieron ejercicios de encuentra el camino, entregando el material iluminado completamente.

Para la Comprensión Lectora se trabajó con lecturas variadas, comprensibles y motivacionales, explicando el contenido de la lectura, identificando hechos, eventos y detalles específicos. Solicitando a las personas que podían que contestaran el cuestionario y las que no que respondieran verbalmente lo preguntado.

En Percepción de los Sentidos las actividades fueron guiadas para desarrollar habilidades de percepción a través de los sentidos limitando el sentido de la vista. Identificaron objetos diversos utilizando por separado los sentidos.

La evaluación se realizó con la presentación del álbum de trabajos realizados, calificándolos con anterioridad y haciéndoles ver sus errores, presentándolos con las condiciones solicitadas en su mayoría mostrándolos en una exposición junto con el resto de los trabajos realizados durante el curso.

Las fechas y horas de los cursos impartidos, así como el número de participantes que iniciaron y concluyeron son los siguientes:

Cuatrimestre	Fecha	Horario	Inscritos	Concluyeron
Primero	9 de marzo de 2013 al 29 de junio de 2013	11-13 hrs.	15 participantes	8 participantes
Segundo	3 de Agosto de 2013 al 23 de noviembre de 2013	11-13 hrs.	12 participantes	7 participantes
Tercero	8 de febrero de 2014 al 31 de mayo de 2014	11-13 hrs.	16 participantes	10 participantes
Cuarto	9 de Agosto de 2014 al 29 de noviembre de 2014	10:30 - 13.00 hrs.	26 participantes	18 participantes

Cabe mencionar que el equipo integrado por 4 agentes de pastoral social y 7 facilitadores educativos, manifestaron un entusiasmo por participar en el trabajo con los adultos mayores y el interés por cooperar y aprender también.

CAPITULO 4. CONCLUSIONES

4.1. Resultados obtenidos con respecto a la capacitación de los facilitadores educativos.

Se elaboró el programa de capacitación para facilitadores educativos impartido de manera amena y clara. (Ver anexo número 1) a partir del cual se estructuró por cada tema un tríptico informativo (ver anexo número 2).

De ahí se derivaron las conclusiones de los temas proporcionados tuvieron un mayor impacto visual a través de un periódico mural y la presentación de collage (Ver anexo número 3), en un ambiente de cordialidad y respeto en la formación de los facilitadores educativos.

Se produjo una sensibilización en las personas en su preparación ya que el propósito era el adquirir y posteriormente aplicar las herramientas necesarias que le permitieran orientar y atender las necesidades e intereses de las personas de la tercera edad.

Se logró que durante la capacitación los integrantes intercambiaran experiencias, analizaran la información y reflexionaran sobre situaciones y hechos de manera crítica, discutiendo opiniones y diferentes puntos de vista, propiciando que se organizaran y desarrollaran un conjunto de tareas y acciones con las personas de edad avanzada, logrando así la empatía de los facilitadores educativos con los adultos mayores.

Se obtuvieron y aprendieron conocimientos básicos sobre la atención del adulto mayor y que después los pusieron en práctica. De la misma manera conocieron temas relacionados con esta etapa de la vida como el proceso de envejecimiento, lo cual brindó la oportunidad de contar con elementos teóricos y prácticos para organizar y conducir diferentes actividades educativas con adultos mayores.

Fue muy importante que el facilitador educativo aprendiera, conociera y se acostumbrará a dar seguimiento y su posterior evaluación de la orientación y capacitación del grupo de adultos mayores, ya que el facilitador tiene que saber que su

compromiso con ellos no termina con los temas impartidos sino que su responsabilidad es motivarlo para mantenerlo activo en el grupo.

Se les dio a conocer los recursos y materiales didácticos o de apoyo para un mejor logro de objetivos propuestos en el proceso de orientación educativa con los adultos mayores lo cual brindó la oportunidad a la comunidad de poder participar en la asistencia social se integró un grupo de 13 personas, logrando su integración a través de la capacitación que despertó el interés por la atención a los adultos mayores.

4.2. Resultados obtenidos en la implementación del programa de habilidades cognitivas.

Se elaboró el programa de Habilidades Cognitivas y se asesoró a los agentes de pastoral social y facilitadores educativos en base a los contenidos del mismo y su ejecución (Ver anexo número 4).

El programa de habilidades cognitivas para el adulto mayor fue capaz de despertar el interés por la lectura y el querer integrarse a un grupo social de aprendizaje, así como el de aumentar la autoestima y como un incentivo para seguirse preparando.

Los adultos mayores que formaron parte de este proyecto incrementaron sus habilidades de contacto a través de su participación verbal, la capacidad de escucha, de estar abiertos al diálogo y a otras ideas y comportamientos distintos a los propios, de aumentar su creatividad, sus habilidades manuales, su comprensión de las conversaciones y la alegría de vivir ya que manifestaron su mejoría física, el cambio conductual fue muy evidente.

De igual manera hubo cambios en los adultos mayores, en su forma de percibir la vida, de un modo más positivo, de contactar con las personas y por la aceptación y respeto hacia sí mismos.

Por otro lado con las personas analfabetas la resistencia al cambio fue uno de los mayores problemas presentados. Pero con persistencia, motivación y paciencia se logró convencer a la mayoría. Se involucraron más por aprender tomando una actitud positiva, generando así nuevos impulsos mentales, trabajaron y desarrollaron con gran esfuerzo cada una de las actividades llevadas a cabo.

“La conciencia tiene el poder de cambiar el envejecimiento, pero es una espada de doble filo: tanto puede curar como destruir. La diferencia radica en cómo se condiciona o adiestra tu conciencia para adoptar diversas actitudes, supuestos, creencias y reacciones. Cuando estos patrones mentales son destructivos, la persona se ve impulsada por su mente a una conducta destructiva; cuando los patrones mentales son constructivos, la persona se ve motivada hacia una conducta de mejoramiento de sí misma” (Chopra, 2002, p.71).

En estos casos quedo claro que el psicólogo debe mostrar una actitud asertiva, empática, comprensiva, imparcial y congruente, de igual manera conducirse con discreción y buena comunicación, ante situaciones presentadas para conservar la confianza depositada por el adulto mayor para que podamos ayudar a las personas a sentirse mejor y a valorar más positivamente su vida a partir del desarrollo de estrategias que les permitan seguir manteniendo actividades de tipo intelectual y físico, en el contexto de una red social satisfactoria en las últimas etapas de la vida.

Sugerencias:

Que se le dé seguimiento y nuevas aportaciones para lograr cada vez más mejores resultados.

Proporcionar apoyo a otros puede ser tan importante como recibirlo.

Bibliografía

- Acevedo, Alejandro. (1996). *Aprender Jugando, Dinámicas y vivencia para Capacitación, Docencia y Consultoría*. México: LIMUSA.
- Aguilar, María José. (1991). *Cómo animar un Grupo*. México: El Ateneo.
- Auer, Alfons. (1997). *Envejecer Bien*. Barcelona España: Herder.
- Ausbel, David. (1991). *Psicología de la Educación: un punto de vista cognitivo*. México: Trillas.
- Ariztizabal V. Nidia. (1991). *Preparándose para una vejez...activa, alegre, autónoma y sana*. Santa Fe de Bogotá: Gráficas Chia.
- Beauvoir, Simone. (1989). *La Vejez, Descubrimiento y asunción de la Vejez. Experiencia Vivida del Cuerpo*. Barcelona España: Edhasa.
- Berger Peter L, Luckmann Thomas. (2001). *La construcción Social de la Realidad*. Argentina: Amorrortu.
- Burgos, Lucía Yolanda. (2009). *Lo ganado y lo perdido con la Vejez*. México: Trillas.
- Blanco, Amalio y Rodríguez Jesús. (2007). *Intervención Psicosocial*. Madrid: Pearson Educación.
- Bucay, Jorge. (1999). *De la autoestima al Egoísmo*. México: Océano.
- Bucay, Jorge. (2002). *El Camino de las Lágrimas*. México: Océano.
- Capítulo II. La Iglesia como Institución Social. (www.catarina.udlap.mx)
- Cerejido, Marcelino y Blanck, Fanny. (1999). *Psicología del Envejecimiento, en El Envejecimiento: sus desafíos y esperanzas*. México: Siglo XXI UNAM.
- Chopra, Deepak. (2012). *Cuerpos sin edad, mentes sin tiempo*. Barcelona: Ediciones B, S.A.
- Comisión Episcopal para la pastoral social. (2005). *Directorio para la Pastoral Social en México*. México: Centro de Estudios y Promoción Social, A.C.
- De la Fuente Ramón, Mora Medina María Elena y Caraveo Jorge. (1997). *Salud Mental en México*. Colección de Psicología. Instituto Mexicano de Psiquiatría. México: Fondo de Cultura Económica.
- De Vega, Manuel. (1989). *Introducción a la Psicología cognitiva*. Madrid: Alianza.

Doval Mezey, M. (1984). *Evaluación en la Salud en el Anciano*. Una guía para iniciar el plan de cuidado que requiere un paciente de edad avanzada. México: Ediciones Científicas la Prensa Mexicana.

Durkheim, Emile. (2001). *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. México: Ediciones Coyoacán.

Erikson, Erik. (1986). *La Adultez*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ferrini, María José. (1991). *Educación dinámica: Bases Didácticas*. México: Progreso.

Feurestein, Reuven. (1990). *Programa de Enriquecimiento Instrumental*. Madrid: Bruño.

Fichter, Joseph H. (1964). *Sociología*. Barcelona: Herder.

Fiske, Margorie. (1980). *Edad Madura ¿Lo Mejor de la Vida?* México: HARLA

Fundación Bienestar del Adulto Mayor. (2002). *Manual del facilitador educativo*. México: Plaza y Valdés.

Galindo Gilberto, Cely. (1998). *Calidad de Vida*. Bogotá: Javeriano.

Hernández, Roberto. (1991). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.

Kaminsky, Gregorio. (1991). *Socialización*. México: Trillas.

Langarica Salazar, Raquel. (1985). *Gerontología y Geriatría*. México: Nueva Editorial Interamericana.

Lehr, U. (1998). *Psicología de la Vejez*. Barcelona: Herder.

Londoño, L., Ramírez, L.A., Londoño, C., Fernández, S. Y Velez, E. (2009). Diario de Campo y cuaderno clínico: herramientas de reflexión y construcción del quehacer del psicólogo en formación. Revista electrónica de psicología social Poiésis, 17 (www.funlam.edu.co/poiesis).

Martínez, Yaqui Andrés. (2012). *Psicoterapia Existencial*. México: Edición Mundiales en Lengua Castellana.

Matrajt, Miguel. (1994). *Estudios en Salud Mental Ocupacional*. México: Taller Abierto.

Merani, Alberto. (1978). *Psicología Genética*. Barcelona: Grijalbo.

Montoya, Miguel Ángel y Sol, Carmen Elena. (2001). *Autoestima*. México: Pax.

Moragas, Moragas, Ricardo. (1998). *Gerontología Social*. Barcelona: Herder.

Organización Mundial de la Salud. (www.who.int/suggestions/faq/es/)

Padilla, Ernesto. (1998). *Ancianidad y Pobreza*. México: UIA.

Peter Berger. (2001). *La Construcción Social de la Realidad*. Argentina: Amorrortu.

Peña José Armando, Macías Nora Isela y Morales Fabiola Leticia. (2011). Manual de Práctica Básica del Adulto Mayor. México: Manual Moderno.

Pick, Susan. (1998). *Cómo investigar en Ciencias Sociales*. México: Trillas.

Pozas, Juan Ignacio. (1989). *Teorías Cognitivas del Aprendizaje*. Madrid: Morata.

Prieto Sánchez, María Dolores. (1992). *Modificabilidad Cognitiva y P.E.I.* Madrid: Bruño.

Quintanar, Fernando. (2011). *Atención Psicológica de las Personas Mayores*. México: Pax.

Rojas, Raúl. (1982). *Guía para Realizar Investigaciones Sociales*. UNAM.

Romero Aguirre, Javier. (2002). *Las siete Palabras. Cómo disminuir el dolor y el sufrimiento*. México: Lesa.

Smirnov, A., Leontiev, A., Rubinshtein, S., Tieplov, B. (1978). *Psicología*. Barcelona: Grijalbo.

Salvarezza, Leopoldo (1998). *La Vejez. Una Mirada Gerontológica Actual*. Buenos Aires: Paidós.

Schütz, Alfred (1993). *La construcción Significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona España: Paidós.

Schütz, Alfred., Maurice Natanson. (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.

Sheeman, E. (2000). *Cómo Mejorar tu Autoestima*. Madrid: Océano.

Shibutani, Tomotsu. (2000). *Psicología Social y Psicología*. Buenos Aires: Paidós

Stephen L.Franzoi. (2007). *Psicología Social*. México: McGraw Hill.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (2000) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Viktor E. Frankl. (1999). *El hombre en busca del sentido último*. México: Paidós.

Yagosesky, Renny. (1998). *Autoestima en palabras sencillas*. Caracas: Impresiones San Pablo.

ANEXOS

ANEXO I

Capacitación del Facilitador Educativo

PRESENTACIÓN

Desde distintas disciplinas científicas se ha afirmado que la interacción social es una necesidad universal. El grupo de calidad de vida de la OMS confirma que algunos aspectos sociales como las relaciones interpersonales y el apoyo social, son esenciales para la calidad de vida y para el envejecimiento satisfactorio, también se ha demostrado que diversos aspectos de tipo social junto con la salud, la economía y aspectos afectivos, son los más valorados por las personas mayores.

En este contexto de las relaciones con otros hay que considerar que las personas establecen relaciones fuera del ámbito familiar con amigos, compañeros de trabajo, vecinos, conocidos. Cada una de esas personas cumple una determinada función y produce niveles de satisfacción distintos, se ha comprobado que la satisfacción con el apoyo recibido es un buen predictor de la satisfacción con la vida (Marshall, 2001; Ong y Bergeman, 2001), que todas las ayudas que se obtienen de las relaciones sociales son bien valoradas, procedan de quien procedan, y que las que son ofrecidas por personas ajenas a la familia producen mayores beneficios. En este sentido, el apoyo instrumental se asocia más al bienestar cuando procede de no parientes que de parientes.

Por otro lado, proporcionar apoyo a otros puede ser tan importante como recibirlo. Las personas pueden sentir que proporcionando apoyo acumulan “créditos” para recibir ayuda en un futuro (Bergeman y Wallace, 1999).

Con el propósito de contribuir al mejoramiento y bienestar del adulto mayor se realiza la capacitación del facilitador educativo, para proporcionar los elementos teóricos y metodológicos necesarios que permitan desarrollar el proceso de enseñanza aprendizaje.

Proporcionar los procedimientos, técnicas, instrumentos y materiales que permitan al facilitador educativo llevar a cabo las actividades de orientación, atención y acompañamiento de las personas de la tercera edad.

El facilitador educativo es una persona que se prepara con el propósito de adquirir y posteriormente aplicar las herramientas necesarias que le permitan orientar y atender las necesidades e intereses de los adultos mayores.

Proyecto de Capacitación del Facilitador Educativo

Tema	Objetivo	Desarrollo	Recursos
I.- ¿Por qué y para qué Facilitadores Educativos	A través de la Formación de facilitadores educativos se contribuya al mejoramiento integral de las condiciones de vida y bienestar de las personas de la tercera edad.	Concientización de las personas voluntarias para su preparación en la atención del Adulto Mayor.	Manual del Facilitador Educativo Pizarrón
II.- ¿Quiénes pueden ser Facilitadores Educativos?	Sensibilización de las personas de buena voluntad en dar parte de su tiempo para acercar a los adultos mayores algunas herramientas que les permitan disfrutar de una vejez más cálida.	Dinámica de integración grupal “la granja” Dinámica “lluvia de ideas” Elaboración de un Collage Con El collage se elaborará un Periódico Mural Del Facilitador Educativo.	Estampas de animales de granja. Revistas, plumones colores, cartulinas, pegamento ,papel de colores, tijeras
III.- ¿Cómo se forma el Facilitador Educativo?	Motivar a las personas para la asistencia en la capacitación de los facilitadores educativos	intercambiar experiencias, analizar información y reflexionar hechos y situaciones de manera crítica	Trípticos
IV.- ¿Cuáles son las tareas y Actividades del Facilitador Educativo?	Fomentar la empatía en los facilitadores educativos	Lectura de las diapositivas En equipos contestar las preguntas ¿Cómo se sienten después de esta presentación? ¿A que nos invita?	Proyector Computadora Material impreso Archivo Power Point Hojas de colores, plumones, pegamento
V.- Evaluación y Seguimiento	Que el Facilitador Educativo	Exposición del tema	Material impreso

	conozca, aprenda a dar seguimiento y evaluar la orientación educativa o de capacitación de los grupos de adultos mayores.		Hoja de evaluación
VI.- Materiales de apoyo	<p>Dar a conocer Objetivos del Borrador del Proyecto de Adultos Mayores y los Objetivos de la Capacitación del Manual de Facilitadores Educativos.</p> <p>Utilizar los recursos y auxiliares didácticos que le permitan lograr los objetivos propuestos en el proceso de orientación educativa no formal con los adultos mayores.</p>	<p>Exposición de objetivos</p> <p>Clarificar objetivos</p> <p>Uso adecuado de los recursos y materiales didácticos o de apoyo más usuales.</p> <p>Participación interactiva entre los participantes de Pastoral Social y Facilitador Educativo en la elaboración del periódico mural.</p>	<p>Pizarrón.</p> <p>Papelógrafo.</p> <p>Periódico mural.</p> <p>Proyector de acetatos.</p> <p>Dinámicas de grupos.</p> <p>Tormenta o lluvia de ideas.</p> <p>Dramatización o sociodrama.</p> <p>Collage</p> <p>Periódico Mural</p>

Plan de clase			
Tema I			
¿Por qué y para qué facilitadores educativos?			
CONTENIDO	ESTRATEGIA	DESARROLLO	RECURSOS
Bienvenida	Crear un ambiente de cordialidad	Romper la tensión inicial conociendo a los integrantes del grupo de agentes de pastoral social y personas voluntarias a través de la presentación personal e indicando que lo motivó a asistir	Dinámica de integración grupal. CD, recursos audiovisuales, Extensión
Objetivos del proyecto de pastoral social con adultos mayores	Lectura del proyecto	Presentación del proyecto a través de la lectura clara del material impreso	Material impreso
Las personas adultas se enfrentan a diferentes problemas sociales	Proporcionar evidencia	Sensibilización a través de una lectura. Análisis de la lectura	Material impreso de lectura afín.
¿Quién es el Facilitador Educativo?	Propiciar la reflexión	Explicar la definición del facilitador educativo	Material impreso
Integración de equipos	Dinámica de integración grupal elije “un color”	Integrados en equipo darán sus Conclusiones	Figuras de colores
Actividad final: Expresar individual y verbalmente de manera clara , abierta y directa, sentimientos y expectativas			

Plan de clase			
Tema II			
¿Quiénes pueden ser facilitadores educativos?			
CONTENIDO	ESTRATEGIA	DESARROLLO	RECURSOS
Bienvenida	Recordando el tema anterior	¿Cómo se sintieron en la sesión anterior?	
¿Quién puede ser Facilitador Educativo?	Elaboración de un Collage	Utilizando las revistas proporcionadas cada uno elegirá una imagen de quienes, para ellos, pueden ser facilitadores educativos Cada participante explicará porque eligió esa imagen, dando su punto de vista	Cartulina Revistas Tijeras Pegamento
Integración de equipos	Dinámica de integración grupal “la granja”	Entregar diferentes estampas de animales, que se repartirán por pares. A través del sonido que emiten los animales de granja, identificarán a los integrantes de su equipo. Sin hablar, ni tocarse	Estampas
¿Qué características o cualidades debe tener un Facilitador Educativo? ¿Cómo debe ser un Facilitador Educativo?	Dinámica “lluvia de ideas” Mediante la aportación de ideas sin restricciones. Trabajo en equipo de dos personas	Colocar las conclusiones por escrito de su equipo alrededor del collage	Hojas de colores Plumones pegamento
Integración de Equipos	Trabajo en Equipo	Cada participante tomará un dulce. Se les indicará que se integren por	Dulces de colores

		equipo considerando el color del dulce	
¿Qué hace un facilitador educativo?	Dinámica “lluvia de ideas”	Aportación de ideas de los temas Anotar y presentar por escrito sus conclusiones	Cartulina Plumones pegamento
¿Para qué se necesitan los facilitadores educativos			
	Recopilar las tareas realizadas por los equipos	Asignar comisiones para la elaboración del periódico mural	Papel craft Hojas de foamy de colores Pegamento
Actividad final: Periódico mural			

Plan de clase			
Tema III			
¿Cómo se forma el facilitador educativo?			
CONTENIDO	ESTRATEGIA	DESARROLLO	RECURSOS
Bienvenida	Recordando el tema anterior	¿Cómo se sintieron en la sesión anterior?	
Intercambiar experiencias	Sensibilizar y motivar para llevar a cabo acciones	El participante analiza la información gráfica.	Presentación en Power point cartel
Adquirir o aprender conocimientos básicos	Capacitar a los voluntarios para que identifique y responda a hechos presentados	Lectura del material Intercambiar experiencias	Información impresa
Integración de equipos	Integración grupal	Se pide al grupo se organice en equipos de tres personas	
Conocer temas relacionados con la etapa de la vejez	Dinámica “lluvia de imágenes” Mediante la aportación de imágenes sin restricciones. Trabajo en equipo de tres personas	Identificar situaciones en la vida cotidiana con respecto a la vejez. Seleccionar imágenes de las revistas y recortarlas para la elaboración de un collage	Revistas cartulinas Plumones pegamento
Actividad final: Presentación del collage			

Plan de clase			
Tema IV			
¿Cuáles son las tareas y actividades del facilitador educativo?			
CONTENIDO	ESTRATEGIA	DESARROLLO	RECURSOS
Bienvenida	Recordando el tema anterior	¿Cómo se sintieron en la sesión anterior?	
Facilitador Educativo	Presentación audiovisual “la roca”	Lectura y reflexión de las diapositivas	Presentación en Power point Computadora Proyector Extensiones
Fomentar la empatía en los facilitadores educativos	Dialogo entre los integrantes	En equipos contestar las preguntas: ¿Cómo se sienten después de esta presentación? ¿A qué nos invita?	Hojas blancas Bolígrafos
¿Cuáles son las tareas del facilitador educativo?	Presentación de Power point	Lectura de diapositivas donde a detalle se da a conocer las tareas que ellos llevarán a cabo	Proyector Computadora
Identificación de metas a corto y largo plazo	Dinámica peras y manzanas	A partir de la presentación anterior por parejas se entrega un cromó de pera y manzana, la pera corresponde a una meta a corto plazo mientras que la manzana indica una meta a largo plazo	Hojas de colores Plumones Pegamento
Actividad final: Expresar individual y verbalmente de manera clara , abierta y directa sus metas a corto y largo plazo			

Plan de clase			
Tema V			
Evaluación y seguimiento.			
CONTENIDO	ESTRATEGIA	DESARROLLO	RECURSOS
Bienvenida	Recordando el tema anterior	¿Cómo se sintieron en la sesión anterior?	
Tomar conciencia del compromiso adquirido como facilitador educativo	Análisis de la lectura	Con respecto a la lectura Individualmente explicar la importancia del seguimiento al grupo de adultos mayores	Material impreso
Evaluación y seguimiento de los adultos mayores	Análisis del contenido	Anotar en el pintarrón los aspectos a evaluar: Observar su aprovechamiento. Verificar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Registrar los logros obtenidos. Revisar las acciones con la comunidad. Acompañamiento.	Manual Marcadores. Hoja de evaluación
Actividad final: Expresar individual y verbalmente de manera clara y directa su responsabilidad adquirida			

Plan de clase
Tema VI
Materiales de apoyo

CONTENIDO	ESTRATEGIA	DESARROLLO	RECURSOS
<p>Uso adecuado de los recursos y materiales didácticos o de apoyo más usuales</p>	<p>Presentación de un Cartel</p>	<p>A través de los presentado conocerán las características de cada recurso: Pizarrón Papelógrafo Periódico mural Proyector Dinámicas de grupos Lluvia de ideas Collage Presentación en Power point.</p>	<p>Cartel Pizarrón Marcadores</p>

ANEXO II

Para alcanzar este objetivo se ha creado un grupo de adultos mayores que realizan varias actividades durante dos horas cada 15 días, los días sábados

El trabajo en esta línea busca mejorar las condiciones de vida y bienestar social de las personas mayores, con el objetivo que permanezcan en su entorno habitual y familiar, fortaleciendo y manteniendo su autonomía e independencia

Este curso taller abarca varias líneas de acción contempladas dentro de nuestro proyecto que son:

1. Atención espiritual
2. activación física
3. Habilidades cognitivas
4. Taller de manualidades



¿QUÉ ES UN FACILITADOR EDUCATIVO?

¿qué hace?

Por medio de facilitadores educativos, que se interesan en ellos, y les dan un seguimiento, podremos lograr una diferencia para los y las adultos mayores de nuestra comunidad.

¿Quién puede ser facilitador educativo?

Todos los que de manera voluntaria se incorporen a nuestra misión, y con entusiasmo quieran contribuir al mejoramiento integral de las condiciones de vida y bienestar de las personas adultas mayores.

**PARROQUIA
"EL PATROCINIO DE
SAN JOSÉ"**



Pastoral social

**Manual del facilitador
educativo**

la sección



**Por qué y para
qué facilitadores
educativos**

"Vengan benditos de mi padre"

¿QUIEN ES UN FACILITADOR EDUCATIVO?

Un facilitador educativo es toda persona , hombre o mujer, que se dedica a promover desde la familia y la comunidad, diversas actividades, con la idea de provocar cambios de actitudes, ante la situación de desventaja que presentan los adultos mayores



¿CUÁNTOS ADULTOS MAYORES HAY EN EL ESTADO DE MÉXICO?

Se estima que la población de adultos mayores en el Estado de México es cercana a un millón 200 mil personas que representan poco más del 7.5 por ciento de la población, y que para el 2030 la cifra llegará a 20 millones, es decir, al 12 por ciento de la población total.

En estos momentos un 37 por ciento de población de adultos mayores no tiene ningún servicio de salud asegurado, por lo cual deben acudir a atenderse a los hospitales generales.



Investigación:

Actualmente un amplio número de personas adultas mayores enfrentan diferentes problemas sociales y económicos. Tales como inadecuada salud física y mental, deficiente alimentación, falta de ingresos económicos, baja escolaridad, desocupación, carencia de prestaciones y discriminación, entre otros.

Acción:

En vista de la actual situación, la parroquia con ayuda de la pastoral social trata de poner por obra la caridad cristiana para promover en la familia y la comunidad acciones encaminadas al apoyo y orientación de los adultos mayores en función de sus necesidades,

OBJETIVO

Que los adultos mayores de nuestra comunidad encontrados en estado de enfermedad, abandono y depresión puedan salir de esa situación. Y puedan compartir sus experiencias de vida y enriquecer a nuestra comunidad.



- Conoce temas relacionados con esta etapa de vida:
- El proceso de envejecimiento
- Los derechos de los adultos mayores
- La salud física
- La salud mental
- Respeto a la individualidad
- Convivencia familiar
- La autoridad
- El buen humor y la atención
- La responsabilidad para con el adulto mayor
- La libertad
- La obediencia



PARROQUIA EL
PATROCINIO DE SAN JOSE
TOLUCA MÉXICO



PASTORAL SOCIAL

¿COMO SE FORMA EL FACILITADOR EDUCATIVO?

TERCERA SECCIÓN



OBJETIVO:

Motivar a las personas para la asistencia en la capacitación de los facilitadores educativos.

“ Vengan Benditos de mi Padre”

Una vez identificado y seleccionado a las personas con disposición de colaborar en acciones a favor de las personas de edad avanzada es necesario capacitarlas para llevar actividades con los adultos mayores, la familia y el resto de la comunidad



CAPACITACIÓN:

- El proceso incluye elementos de carácter teórico y práctico y se desarrolla conforme a los principios metodológicos de la educación popular :
 - Entrevista,
 - Proyecciones,
 - Socio drama,
 - Dinámica grupal
 - Conferencias,
 - Uso de rota folio,
 - Láminas,
 - Periódico mural.
- El participante intercambia experiencias, analiza información y reflexiona hechos y situaciones de manera crítica, además se discuten opiniones y puntos de vista
 - Adquiere o aprende conocimientos básicos, para después, aplicarlos o ponerlos en práctica ante un grupo de adultos mayores



ANEXO III





ANEXO IV

Programa de Habilidades Cognitivas

PRESENTACIÓN

Mundialmente se ha reconocido que el nivel de desarrollo de un país depende del desarrollo intelectual de sus habitantes. Esto cobra especial relevancia en esta era de la información, y de integración económicas regionales. En todos los campos del conocimiento humano y la producción, la información y los nuevos descubrimientos se generan a una evolución impresionante. Los individuos y la sociedad serán capaces de enfrentar los retos adaptativos que estas circunstancias demandan, únicamente a través de un intelecto bien desarrollado, alerta y crítico.

Los retos que debe enfrentar el desarrollo de nuestro país en los próximos años, no sólo tienen que ver con la calidad de los productos, sino principalmente, con la calidad de nuestras prácticas sociales, por medio de las cuales conservamos, transmitimos y transformamos nuestra cultura. En la calidad de nuestras interacciones con los niños, los jóvenes y nuestros iguales en cualquier ámbito: familiar, escolar, laboral, universitario etc., se encuentra la raíz de una mayor calidad en el pensamiento individual y social.

La promoción en materia de educación para la salud mental con personas adultas mayores, debe sustentarse en las experiencias y estilos de vida de los mismos, así como derivar en el diseño y fomento de medidas preventivas que permitan alcanzar un mayor estado de bienestar físico, psicológico y social, así como facilitar la participación de la familia, la comunidad y de todas aquellas instituciones públicas y privadas que presten servicios a las personas de la tercera edad.

La educación cognoscitiva tiene como objetivo el estudio del pensamiento, sus habilidades, sus funciones, operaciones y procesos, así como los factores que afectan su desarrollo y manifestación.

Uno de los supuestos básicos de este campo es que el desarrollo de las habilidades del pensamiento se da a través de la interacción social y en los extensos específicos donde se desarrolla el individuo. Por lo tanto la inteligencia y el pensamiento son procesos que puedan ser enseñados, aprendidos y transformados.

PROGRAMA DE HABILIDADES COGNITIVAS

OBJETIVO GENERAL

Contribuir al mejoramiento integral de las condiciones de vida y bienestar de la población adulta mayor, transmitiendo conocimientos que ayuden a prevenir la aparición de situaciones disfuncionales en el área de salud mental, relacionados con la depresión y la ansiedad, así como coadyuvar a preservar la autonomía en sus áreas vitales que le permitan desarrollarse plenamente durante la vejez.

PROPÓSITO

Propiciar en el adulto mayor el reconocimiento de sus capacidades, y así revalorar sus actitudes y comportamiento favorables a la vida, lo cual le permitirá relacionarse en una forma objetiva y respetuosa para establecer relaciones armónicas en su entorno.

ATRIBUTOS

- Enfrenta las dificultades que se le presentan y es consciente de sus valores, fortalezas y debilidades.
- Analiza críticamente los factores que influyen en su toma de decisiones.
- Cultiva relaciones interpersonales que contribuyen a su desarrollo humano y el de quienes lo rodean.

COMPETENCIAS

Competencias Genéricas:

- Se conoce y valora así mismo y aborda problemas y retos teniendo en cuenta los objetivos que persigue.
- Elige y practica estilos de vida saludables.

Competencias Disciplinarias:

- Identifica el conocimiento social y humanista como una construcción en constante transformación
- Valora distintas prácticas sociales mediante el reconocimiento de sus significados dentro de un sistema cultural, con una actitud de respeto.

CONTENIDOS TEMÁTICOS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	RECURSOS DIDÁCTICOS	PRODUCTOS DE APRENDIZAJE	EVALUACIÓN
Comparaciones.	Actividad guiada por el instructor Aprendizaje colaborativo. Procesar y desarrollar la conducta comparativa.	Material impreso Pizarrón Lápices de colores	Percepción de los objetos ampliando su calidad de observación a partir de las semejanzas o de lo común e ir a las diferencias	Ejercicios resueltos e iluminados. Evitar tachaduras y disminución de errores
Clasificaciones	Actividad guiada por el instructor Aprendizaje por indagación. Adquirir principios básicos de clasificación.	Material impreso para identificar: Clasificación de grupos. Clasificación de objetos. Clasificación de formas geométricas.	Colección de datos y su clasificación Relación de diferentes fuentes de información de forma jerárquica. Establecer categorías con los datos disponibles	Orden y planificación
Percepción analítica	Actividad guiada por el instructor. Aprendizaje por indagación Fomentar y desarrollar la capacidad de discriminar y analizar el todo y sus partes en base a la proximidad, continuidad y motricidad fina.	Material impreso con ejercicios para identificar figuras geométricas. Rompecabezas de figuras geométricas. Piezas de diferentes figuras geométricas	Armar figuras geométricas Esfuerzo espontáneo para definir problemas. Relacionar las partes con el todo y viceversa	Material terminado con mínimos errores. Material iluminado. Dibujos creados con las figuras geométricas

Organización de puntos.	Actividad guiada por el instructor Aprendizaje colaborativo Asesoría personalizada Desarrollar la coordinación visomotora y motricidad fina. Desarrollar la flexibilidad del pensamiento	Material impreso con ejercicios de puntos. Dibujo escondido Unión de puntos. Descubrir el dibujo uniendo los puntos	Procesar y desarrollar la conducta comparativa. Capacidad de movimiento y organización de puntos.	Material terminado con mínimo de errores. Identificación de dibujos Identificación de figuras geométricas con mínimas borraduras. Material iluminado Aumento en la pertinencia y perfección de respuestas
Habilidad visual	Actividad guiada por el instructor. Aprendizaje por indagación. Motivar a la reflexión y desarrollar la capacidad creadora	Material impreso con ejercicios de sopa de letras. Rompecabezas con dificultad variada	Ejercicios de observación. Ejercicios de atención. Ejercicios de percepción.	Material terminado e iluminado señalando las respuestas. Rompecabezas completo Trabajo sistemático
Comprensión lectora	Actividad guiada por el instructor. Aprendizaje por indagación Entender el contenido de la lectura, identificar hechos y eventos, así como detalles específicos de los pasajes.	Lecturas diversas. Lecturas de comprensión	Ejercicio de atención y retención Expresión verbal y escrita	Comprensión de la lectura. Razonamiento de la lectura. Explicar el contenido de la lectura. Entregar el cuestionario contestado.

Percepción de los Sentidos	Actividad guiada por el instructor Aprendizaje por indagación. Desarrollar sus habilidades de percepción a través del sentido de la vista, el oído, gusto, olfato y el tacto	Objetos de diversa textura, tamaño y olor. Sonidos diversos Sabores variados	Ejercicios de percepción de objetos Identificación de sonidos diversos. Identificación de sabores. Identificar al tacto	Agudizar los sentidos Identificar lo expuesto
INDICADORES DE DESEMPEÑO				
<p>Elabora sus conceptos dentro del tiempo de clase. Lee y subraya identificando las ideas principales Elabora un cuestionario de lo más importante de la lectura. Participa de manera activa y entusiasta Presenta el material completo e iluminado el día solicitado. Presenta mínimas borraduras Presenta mínimas tachaduras Presenta cierto orden y limpieza Permite el trabajo colaborativo</p>				
RECURSOS				
HUMANOS		MATERIALES		
Psicólogo Coordinador Agentes Facilitadores educativos Secretaria Adultos mayores Familiares del adulto mayor		Marcadores, pintarrón, pizarrón, volantes, Mampara, papel de diferentes texturas, lápices, lápices de colores, bolígrafo, plumines, tijeras, pegamento, hojas de colores, revistas, folders. Aula, mesas, sillas, pupitres. Cámara fotográfica, computadora, cañón, material impreso.		

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

COMPARACIONES

Objetivos Didácticos:
Procesar y Desarrollar la Conducta comparativa

Objetivos de Aprendizaje:
Formar conceptos a través de la agrupación y clasificación
Identificar las ventajas y desventajas de aplicar conscientemente las comparaciones

Material de apoyo:

Material impreso con diferentes dibujos, para establecer comparaciones, por tamaños, formas y figuras
Material impreso con diferentes grupos
Ejercicios: Encuentra las diferencias

Procedimiento

Tiempo

Aplicará el proceso de relación visual.
Percepción de los objetos.
Identificará las diferencia y generalidad
Relaciones de equivalencias

50 minutos

Sugerencias para la enseñanza

Explicar cuándo, cómo y en dónde se utilizan las comparaciones en las actividades cotidianas

Actividad en Casa

Tomar conciencia cuando se aplican las comparaciones y mencionar los ejemplos.

Evaluación

Entregar el material proporcionado contestado con el mínimo de tachaduras e iluminado

CLASIFICACIONES

Objetivos Didácticos:
Adquirir principios básicos de clasificación

Objetivos de Aprendizaje:
Aprender a analizar objetos por sus características estables y cambiantes.
Tratar de organizar informaciones a partir de categorías

Material de apoyo:
Material impreso con diferentes ejercicios para establecer clasificaciones,
Material impreso con diferentes ejercicios: clasificación de animales, clasificación de formas geométricas, clasificación de objetos por tamaño y color.

Procedimiento	Tiempo
Identificar los objetos (percibir) Comparar los objetos identificados. Establecer las categorías (inducir) Verbalizar.	50 minutos

Sugerencias para la enseñanza

Explicar cuándo, cómo y en dónde se utilizan las comparaciones en la vida diaria.

Actividad en Casa

Clasificación de los objetos utilizados cotidianamente por tamaño, color, utilidad, familias y grupos.

Evaluación

Entregar el material proporcionado iluminado, contestado con el mínimo de enmendaduras con orden y planificación.

PERCEPCIÓN ANALÍTICA

Objetivos Didácticos:

Fomentar y desarrollar la capacidad de discriminar y analizar el todo y sus partes en base a la proximidad, continuidad y similitud.

Objetivos de Aprendizaje:

Corregir la conducta impulsiva, haciéndolo más reflexivo y sistemático.
Permitir el desarrollo de la capacidad de discriminación.

Material de apoyo:

Material impreso con ejercicios para la identificación de figuras geométricas.
Rompecabezas de figuras geométricas con diferentes grados de dificultad.
Armar piezas con diferentes figuras geométricas.

Procedimiento

Tiempo

Realizar comparaciones previas.
Desarrollar la capacidad de discriminación
Reflexionar y sistematizar el trabajo
Transferir de lo concreto a lo abstracto y de la parte al todo y del todo a las partes.

50 minutos

Sugerencias para la enseñanza

Inducir el aprendizaje por indagación.
Identificar figuras geométricas numerarlas e iluminarlas

Actividad en Casa

Identificar que figuras geométricas son utilizadas en los implementos de uso diario.

Evaluación

Esfuerzo para definir problemas.
Material contestado y terminado con el mínimo de errores.
Entregar el material proporcionado correctamente iluminado.
Dibujos creados con las figuras geométricas.

HABILIDAD MOTRIZ

Objetivos Didácticos:
Desarrollar la coordinación visomotora y motricidad fina.

Objetivos de Aprendizaje:
Desarrollar la flexibilidad del pensamiento.

Material de apoyo:

Material impreso con ejercicios de puntos.
Ejercicios de dibujo escondido.
Descubrir el dibujo escondido uniendo los puntos.

Procedimiento

Procesar y desarrollar la conducta comparativa.
Capacidad de movimiento
Organización de puntos.
Unión de puntos.

Tiempo

50 minutos

Sugerencias para la enseñanza

Enseñar una serie de modelos y pautas de conducta.
Capacidad de movimiento y organización de puntos

Actividad en Casa

Ejercitar y desarrollar ejercicios de motricidad fina.
Realizar ejercicios con ambas manos simultáneamente para despertar la agudeza motriz.

Evaluación

Material proporcionado terminado y con mínimo de errores.
Identificación de dibujos y figuras.
Entregar el material completamente iluminado.

HABILIDAD VISUAL

Objetivos Didácticos:
Motivar a la reflexión y desarrollar la capacidad creadora

Objetivos de Aprendizaje:
Desarrollará el aprendizaje por indagación y su capacidad creadora.

Material de apoyo:

Material impreso con ejercicios de sopa de letras.
Ejercicios de encuentra el camino

Procedimiento

Identificar el contenido de la sopa de letras.
Sistematización del trabajo
Observación y atención de la tarea a realizar.

Tiempo

50 minutos

Sugerencias para la enseñanza

Aprendizaje por indagación
Motivar a la reflexión y desarrollar la capacidad creadora

Actividad en Casa

Realizará ejercicios de observación.
Realizará ejercicios de atención.
Realizará ejercicios de percepción.

Evaluación

Material terminado, iluminado y señalando las respuestas.
Trabajo sistemático.

COMPRENSIÓN LECTORA

Objetivos Didácticos:
Mejorar la comprensión lectora.
Generar la sensibilidad necesaria para abrir los canales de percepción.

Objetivos de Aprendizaje
Estimular las competencias comunicativas con mayor efectividad y poder relacionarlas en su vida cotidiana.
Paráfrasis de la lectura.

Material de apoyo

Material impreso con ejercicios de lecturas variadas y comprensibles.
Lecturas motivacionales, perceptivas y de comentario.

Procedimiento

Lectura en voz alta.
Razonamiento personal de la lectura.
Explicar el contenido de la lectura, identificando hechos, eventos detalles específicos de los pasajes.
Contestar el cuestionario.

Tiempo

50 minutos

Sugerencias para la enseñanza

Despertar el interés por la lectura.
Ejercicios de atención, concentración y retención
Ejercicios de comprensión verbal y escrita.

Actividad en Casa

Leer por lo menos 30 minutos al día en voz alta o en silencio.
Consultar diccionario
Razonamiento de la lectura.

Evaluación

Explicar el contenido de la lectura e identificar los personajes principales.
Contestar el cuestionario proporcionado.

PERCEPCIÓN DE LOS SENTIDOS

Objetivos Didácticos:

Desarrollar habilidades de percepción a través del sentido de la vista, el oído, gusto, olfato y tacto.

Objetivos de Aprendizaje:

Identificación de objetos diversos utilizando por separado los sentidos

Material de apoyo:

Objetos de diversa textura, grosor, tamaño y olor.
Mostrar sonidos diversos.
Alimentos con sabores variados.

Procedimiento

Realizar ejercicios de percepción e identificación de colores.
Limitando el sentido de la vista:
Exponer para su identificación objetos variados de diferente textura, forma y grosor.
Identificar diversos olores y sabores.
Identificar sonidos diferentes, de la naturaleza, de animales y de instrumentos musicales.

Tiempo

50 minutos

Sugerencias para la enseñanza

Las actividades serán guiadas por el instructor, dando indicación para la identificación expuesta utilizando los sentidos del cuerpo.

Actividad en Casa

Agudizar los sentidos del cuerpo y disfrutarlos al máximo.

Evaluación

Tomar conciencia de la importancia del cuidado de los cinco sentidos.

Carta Descriptiva del Taller

	Funciones y Operaciones Mentales	Objetivo	Desarrollo	Ejercicios	Material didáctico	Evaluación	Tiempos
1	Comparaciones Habilidad cognitiva o del pensamiento que Consiste en partir de las semejanzas o de lo común e ir a las diferencias.	Procesar y desarrollar la conducta comparativa	Proceso de relación. Percepción de los Objetos, su Discriminación y generalización, así como las relaciones de equivalencias	Percepción de los objetos ampliando su calidad.	Comparaciones Encuentra las diferencias.	Entregar con las respuestas e iluminado el material proporcionado Disminución del número de tachaduras	4 horas
2	Clasificaciones Enseña a elaborar la información de forma jerárquica y a establecer Categorías con los datos disponibles.	Adquirir principios básicos de clasificación	Observación Desarrollo Atención Percepción Fijar la atención de las características esenciales de los objetos	Colección de datos. Relación de diferentes fuentes de información simultáneamente.	Clasificación de grupos. Clasificación de objetos y/o animales por tamaño, color, utilidad. Clasificación de formas geométricas. Clasificación de animales por hábitat.	Orden y planificación	4 horas
3	Percepción analítica Relacionar las partes con el todo y viceversa	Fomentar y desarrollar la capacidad de discriminar y analizar el todo y sus partes en base a la proximidad, continuidad y similitud	Capacidad visual	Armar figuras geométricas	Identificación de ciertas figuras	Esfuerzo espontáneo para definir problemas	4 horas
4	Organización de puntos	Desarrollar la coordinación visomotora y motricidad fina	Proyectar relaciones virtuales Habilidad Motriz	Capacidad de movimiento y organización de puntos	Enseñar una serie de modelos y pauta de conducta	Aumento en la pertinencia y perfección de respuestas	4 horas
5	Habilidad visual	Motiva a la reflexión y desarrolla la capacidad creadora	Reconocer e identificar	Ejercicios de observación, atención, percepción	Sopa de letras. Armar rompecabezas	Trabajo sistemático	4 horas

6	Comprensión lectora	Entender el contenido de la lectura, identificar hechos y eventos, así como detalles específicos de los pasajes	Razonamiento de la lectura	Lecturas variadas y comprensibles	Lecturas diversas Lectura de comprensión.	Explicar el contenido de la lectura	4 horas
7	Percepción de los sentidos	Desarrollar sus habilidades de percepción, a través del sentido de la vista, el oído, gusto, olfato y el tacto	Identificación diversa utilizando los sentidos	Percepción de objetos exteriores. Identificación de sonidos diversos. Identificar el sabor de las cosas con el sentido del gusto. Identificar con el sentido del tacto forma y estado exterior de los cuerpos. Percepción de diversos olores. Identificación de colores y formas	Objetos, sonidos y material diverso	Identificar lo expuesto.	4 horas
EVALUACIÓN							2 horas